

ELECCIONES Y PARTICIPACION CIUDADANA

Un concepto dinámico de evaluación



Ricardo Wilhelm
electoral.cl

SEGUNDA PARTE

El análisis dinámico, un enfoque diferente y ejemplos ilustrativos

IV ANALISIS DINÁMICO, UN ENFOQUE DIFERENTE

Un análisis más novedoso que integre los conceptos de votación absoluta y participación porcentual con los de la variación del universo electoral y la transferencia de votos entre las diferentes opciones políticas, o de candidatos, es el objetivo principal de este estudio y sería la respuesta a las inquietudes tanto de partidos, de candidatos, como de analistas.

Esto implica analizar y comparar los eventos electorales de acuerdo a una metodología donde diferentes índices representen y adviertan sobre los efectos de las variables señaladas, lo cual no siempre es bien recibido por los candidatos o sus comandos, sea por la aparente complejidad en su comprensión o por lo desagradable de su aceptación.

Hacer comprensible el comportamiento de estas variables, representativas de cambios del electorado y de transferencia de votación entre listas o candidatos, lleva a analizar los procesos bajo un concepto dinámico, que permite construir indicadores representativos de potencia y de gradientes ascendentes o descendentes. Ambas admiten comparar objetivamente los resultados entre las votaciones de diferentes elecciones o entre territorios de una misma elección

El concepto de variación del electorado y transferencias, elementos básicos de esta metodología, amerita una ilustración adicional a las anticipadas en capítulos anteriores, lo cual implica agregar una imagen virtual que parece apropiada para una mejor comprensión del problema.

1.- La figura del globo.

Un globo que se infla y se desinfla puede ser una buena imagen para una visión general del caso y del comportamiento del universo electoral. Sobre su superficie, cual territorios, podríamos colorear las opciones políticas, de acuerdo a sus votaciones.

Entre un evento y otro, el globo se inflará o se desinflará, los territorios crecerán o decrecerán en una misma proporción, ilustrando en este caso idéntica participación porcentual aunque con mayor o menor número de simpatizantes, aspiración mínima de aquellos partidos que han logrado una buena posición. El crecimiento se alimentará de un espacio exterior donde se cobijan la abstención y los cambios en el padrón electoral; a la inversa el decrecimiento nutrirá dicho espacio con los mismos ingredientes.

En la realidad, junto a la variación de la superficie del globo, los territorios se alteran aleatoriamente de acuerdo a las luchas electorales, la competitividad y los grados de conflicto. En esta metáfora, los cambios de la abstención y del padrón electoral serán los factores de alimentación o drenaje del globo, los que afectarán en forma impredecible los diferentes territorios y simultáneamente habrá cambios de votantes entre ellos, los que harán que varíen por tanto sus superficies. Habrá necesidad de demarcar nuevas fronteras producto de este desigual comportamiento de las migraciones o invasiones, se perderán los porcentajes originales y los territorios se acomodarán a la cantidad de los nuevos pobladores.

Comparar dos eventos nos lleva a investigar esta alteración del territorio producto del cambio de la dimensión del globo y del trazado de nuevas fronteras, lo cual significa no sólo comparar porcentajes o votos absolutos, sino la integración de ambos.

El ejemplo ilustra nítidamente que la variación de votos entre eventos tiene dos componentes: uno externo propia del cambio de universo, y otro interno propio de las migraciones o transferencias entre opciones políticas. En el fondo se trata de una sola gran peregrinación con orígenes y destinos distintos, provenientes de la evolución del padrón electoral, de opciones políticas no participativas, como el voto nulo, blanco y la abstención y del cambio de preferencias políticas en una dinámica propia para cada tiempo.

2.- Cambia todo cambia, una nueva forma de estudiar la elección

Observando las tribulaciones de los candidatos en la interpretación del material de información, un equipo de estudio interdisciplinario, curioso de los sistemas y resultados electorales, decide profundizar en la investigación del problema.

Recurriendo al ordenamiento de una serie de elecciones sucesivas observan los cambios en los resultados de las votaciones absolutas y de las participaciones porcentuales y sus diferentes correlaciones. Éstos conducen a los dos conceptos básicos que definen la participación del electorado: los cambios de opinión de los votantes tradicionales fieles a los partidos políticos o candidatos y la variación del universo de los votos válidos. Estos cambios, producto de factores políticos propios, se presentan con diferentes grados de intensidad a lo largo y ancho de la división territorial de la época.

En la recurrida fórmula del porcentaje de participación cambiará el numerador y el denominador, cada uno de manera independiente, y por tanto todo cambiará. *¹

Esta relación, representativa de la participación porcentual, es un indicador reiterativo en todo proceso electoral. Cuando el candidato toma su opción la usa como referente de votación de su capital propio y el partido como carta de presentación para destacar su gravitación política y la opinión pública para calificar la importancia de la colectividad política. Esta puede ser holgada, suficiente, justa o deficiente para el objetivo de cada cual y por tanto se justifica todo esfuerzo para identificar sus posibles alteraciones y las causas que la provocan.

3.- La antesala de un teorema, bajo una primera hipótesis.

Atendiendo esta circunstancia el estudio centra su atención en el cambio entre un evento y otro para un determinado partido, coalición o candidato, sintetizándolo en una simple relación: el resultado de una votación presente es igual a la votación del evento anterior más un crecimiento o deterioro; vale decir un cambio.

$$\text{Votación presente} = \text{votación anterior} + \text{cambio}$$

A este cambio, crecimiento o deterioro, denominado variación de la votación se le atribuyen dos orígenes: uno por transferencias de votos de o hacia un universo externo compuesto de nuevos inscritos, abstención, votos blancos y votos nulos y otro por transferencias de votos entre los partidos políticos en competencia. Es el globo que se infla o desinfla, las mareas que alteran las costas y la adaptación de nuevos límites a los territorios por los cambios.

Asumiendo como primera hipótesis que la variación del universo de los votos válidos es traspasada equitativamente a los partidos en la misma proporción de las participaciones conocidas del evento anterior, el resultado para cada uno de ellos sería una nueva votación donde la participación permanecerá igual en ambos eventos para cada uno de ellos, pero con diferentes cantidades de votos; vale decir conserva el mismo poder electoral, siempre y cuando no hayan otras transferencias entre partidos en competencia. Es el globo que se infla o se desinfla.

Como los resultados reales no cumplen esa lógica, pues los partidos y candidatos se esfuerzan por alcanzar nuevas metas el cambio necesita la incorporación de transferencias adicionales o correcciones. Es el trazado de las nuevas fronteras y la expresión del cambio sería la siguiente:

$$\text{Cambio} = "c" = "x" + "y" = \text{variación de la votación propia o partidaria}$$

¹ Participación : $\text{Votos partido} / \text{votos válidos} * 100$, donde votos partido es el numerador y votos válidos, el denominador

Donde: "x" es igual a la variación del universo de los votos válidos, que pasa a ser un valor conocido propio de cada elección, e "y", un factor de corrección representativo de otras transferencias adicionales propio del comportamiento electoral de cada partido o candidato.

De esta forma el cambio de la votación absoluta logra formularse en función de la variación de los votos válidos, más un factor que podríamos atribuir a otras transferencias provenientes de traspasos de votos entre partidos y suplementarios al cambio del universo electoral ya considerado, con lo cual la votación del nuevo evento sería:

$$v2 = v1 \times (1 + x + y)$$

¿Y ese cambio en la participación porcentual, aquel desconcertante 10% de aumento acusado tanto el que ganaba votos como el que los perdía, expuesto en un ejemplo del capítulo anterior, y cuyo origen permanecía velado, se preguntarán Rigoberto y José? El cálculo de estos factores dejará al descubierto de inmediato el origen de dicha situación y la diferencia que existe entre los dos casos citados como se observará en el Cuadro 4.

La participación porcentual también queda definida en función de la participación anterior y de los factores de cambio en la siguiente relación anticipada en el Capítulo I:²

$$vp2 = vp1 \times \left(\frac{(1 + x + y)}{(1 + x)} \right)$$

Esta ecuación deja en evidencia las infinitas combinaciones que determinan una nueva participación y permite cuantificar y proyectar en forma elemental las variadas condiciones bajo las cuales se podrían lograr nuevas metas. De la misma expresión se deduce el valor de la diferencia entre las dos participaciones porcentuales ($vp2 - vp1$), expresadas en función de los factores y las combinaciones posibles para un determinado valor de él.

Los factores de variabilidad

Asumiendo el modelo, dispondremos de nuevas herramientas, donde pasamos a definir los factores como índices de variabilidad electoral:³

- el factor externo "x", es un índice que ilustra sobre crecimiento o decrecimiento del electorado en un lugar y deja en evidencia el mayor o menor interés del electorado por concurrir a una elección. Aplicado a un partido o candidato representa los votos que les corresponderían ganar o perder para mantener su misma participación porcentual en el nuevo escenario. Pasa a ser un factor común para todos los competidores y se calcula como porcentaje de la votación total de la elección de referencia del lugar considerado.⁴
- el factor propio "y", es un índice que ilustra sobre la diferencia entre la votación real de un candidato o partido y una votación de referencia ajustada de acuerdo a la variación del universo electoral entre eventos. Al representar la diferencia entre el valor real respecto a una hipotética participación idéntica a la de la elección preliminar lo proyecta como una expresión del cambio de la participación porcentual entre eventos. Su valor es un complemento a un piso mínimo asignado por efecto de la variación de la votación válida que supuestamente le correspondería al partido o candidato para conservar su poder político y evalúa el desenlace de la campaña destacando un beneficio o perjuicio en sus resultados. Por su repercusión e influencia en el proceso pasó a denominarse impacto.

² desarrollo de la fórmula en Anexo 1.

³ El término de variabilidad ha comenzado a ser usado desde hace algún tiempo en textos como sinónimo de inestabilidad en eventos electorales.

⁴ se puede utilizar un factor "z" que con ilustra sobre la diferencia respecto a la variación producida a nivel nacional.

- el factor "x+y", es un índice que resulta de la suma de los dos factores anteriores, representa el cambio "c" y por tanto la variación de las votaciones entre los eventos analizados para el partido o candidato. Al estar expresado como porcentaje de su votación de referencia, una multiplicación de dicha votación por este factor conduce a la diferencia de votos entre ambas elecciones.*⁵

De acuerdo a esta última relación, representativa del cambio entre dos eventos, una interpretación simplista del factor "y" es definirlo como la diferencia entre la variación de la votación propia de un partido y la variación de la votación válida del evento entre dos elecciones, ambas expresadas como porcentaje de los valores correspondientes de la elección de referencia.*⁶ El valor demuestra cuanto mayor o menor es la variación de la votación propia respecto a la válida y por lo tanto si se ha mejorado o deteriorado el poder político. En otras palabras: **si dicha diferencia impactó positiva o negativamente en los resultados.**

¿Y por que tan complicado?, interviene Rigoberto: ¡si estamos ante los mismos conceptos utilizados en una negociación colectiva! El IPC*⁷ "índice de precios al consumidor", es el referente para conocer el éxito o fracaso de los negociadores respecto a un determinado poder adquisitivo. El resultado medirá el cuánto más o menos se ha logrado sobre dicho índice, lo que se traducirá en mayor o menor poder adquisitivo. La diferencia entre el reajuste del ingreso real y el índice de precios al consumidor lo cuantifica. Es una figura equivalente al impacto.

Esta acertada comparación llevaría a que la variación del universo de los votos válidos "x" podemos investirla con una sigla similar, como un índice de participación ciudadana, denominado **índice de votación válida (IVV)** que sería el referente para mantener un mismo poder electoral.*⁸ El **impacto "y"** es el que evalúa el efecto de la campaña; el indicador de cuanto mayor o menor ha sido el poder electoral logrado en ella por sobre o bajo el IVV, lo que se traduce en mayor o menor poder político. "x+y" es el **índice de votación partidaria (IVP)**, que indica la variación real de la votación de un partido o candidato entre dos elecciones.*⁹

Esta analogía podría inducir a una deformación conceptual, pues mientras un crecimiento del IVV en política es sano y bien recibido, el del IPC es malsano en economía y viceversa. Mientras el primero afecta a todos los partidos o candidatos el segundo afecta a todos los consumidores.

Es evidente que las variaciones del factor "x", universo de los electores que concurren a las urnas, es producto de la capacidad de convocatoria de los partidos y candidatos o de acontecimientos políticos de inquietud nacional y que las variaciones del factor "y" son de directa responsabilidad de un candidato o partido como consecuencia de una movilización política específica que exalte inquietudes sociales, económicas, culturales o existenciales, con más eficacia que la competencia.

4.-Las fuerzas y las tendencias del cambio; diferentes efectos en los resultados.

Entre dos eventos, las preferencias hacia una opción habrán cambiado y es costumbre expresarlas por diferencia entre votaciones, lo que representa una cantidad numérica de votos, o por el cambio de la participación, lo que se manifiesta como una diferencia de puntos porcentuales. En ese contexto, ambas expresiones no advierten sobre si la participación ciudadana ha mejorado o se ha deteriorado, ni por qué ello se ha producido.

La nueva propuesta es la interpretación de este cambio a través de índices como porcentajes de las votaciones de referencia, acusando su magnitud y además con un signo, que indica la tendencia al crecimiento o deterioro de ellos. Se observarán valores positivos y negativos para cada uno y por tanto

⁵ Esta operación permite comprobar que los factores "x" e "y" están correctamente calculados

⁶ $c = x + y$, luego $y = c - x$

⁷ IPC, en Chile mide la variación de precios de una canasta tipo de productos en un período determinado

⁸ la participación ciudadana sería el equivalente a los votos emitidos donde se incluyen nulos y blancos. El SERVEL en Chile calcula la participación de los candidatos sobre votos emitidos

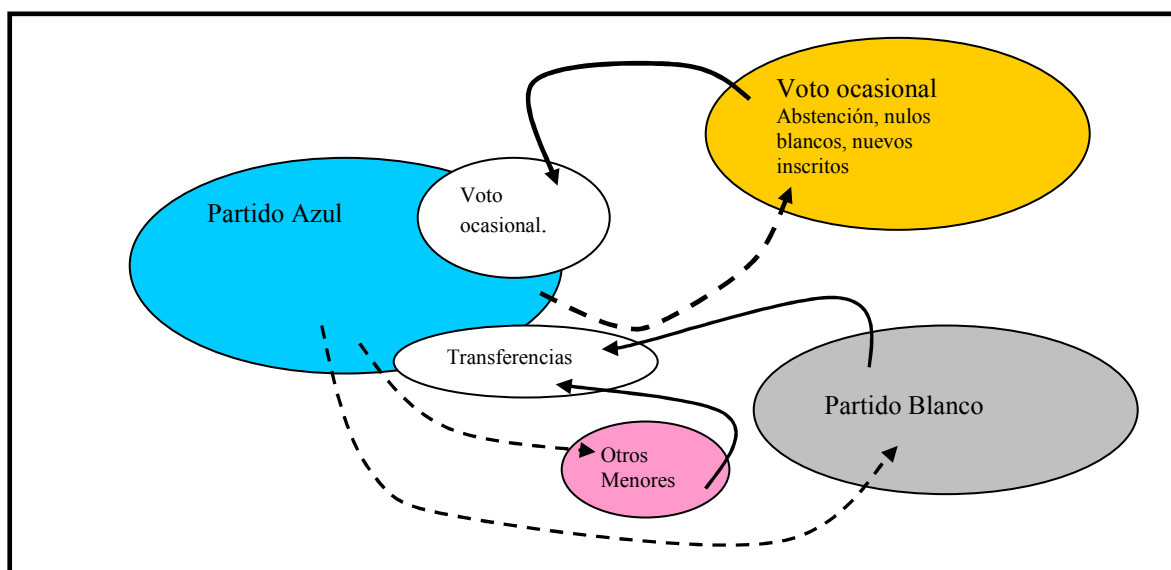
⁹ La analogía surge de un comentario sobre el tema del analista electoral, profesor de física y ciencias, Claudio Díaz.

también para la suma de ellos, pudiendo compararse los resultados a través de éstos e identificar aquellos de características comunes introduciendo no sólo el concepto de variación sino además, por su cuantía, serán indicadores de la fuerza y de la dinámica del fenómeno.

Este crecimiento o decrecimiento tiene dos fuentes de origen: una externa proveniente de la variación de los votos emitidos o votos válidos y otra interna resultante de la transferencia de votos de una opción a otra, por cambio de las preferencias. Es el mismo fenómeno que se representa alegóricamente con las visitas de los ciudadanos que supuestamente ingresan desde azoteas, subterráneos y balcones o que salen hacia dichos recintos y de aquellos electores que se pasean de un departamento a otro, ilusionados por variados atractivos.

El accionar de las transferencias y su origen se puede apreciar en el dibujo siguiente (Gráfico 6) y se subentiende que estos mismos movimientos afectan a otros partidos participantes en cuantías diferentes.

Gráfico 6



Ahora, desde el punto de vista práctico de un candidato o partido los factores son claves en una estrategia; su razonamiento es:

- 1.- la votación anterior es o no suficiente para conquistar o permanecer en un cargo de representación o mantener un liderazgo.
- 2.- cuál es el valor del cambio que asegura el éxito
- 3.- cuál es la combinación de factores "x" e "y" que da como resultado el valor del cambio necesario

Crecimiento o deterioro, las buenas y malas noticias.

La cabal comprensión de este planteamiento y de esta nueva herramienta exige hacer claridad sobre las diferentes combinaciones de resultados que se pueden generar bajo los supuestos enunciados.

En efecto como se dispone de dos factores y cada factor puede tener signo positivo o negativo, según se trate de crecimientos o deterioros, el tercero que es la suma de ambos también resultará con signo positivo o negativo y planteará seis escenarios con sus propias características. Manteniendo por ahora la hipótesis de que la variación de la votación válida se reparte equitativamente entre los partidos de acuerdo a sus participaciones, los diferentes escenarios se presentan en forma simplificada:

a.- crecimiento de la votación válida por incorporación del electorado externo, producto de algún efecto cautivante de la campaña, al cual se agregan las transferencias tradicionales de o a otros partidos lo que puede afectar los resultados de un partido o candidato de acuerdo a las tres alternativas siguientes:

1.- Se captó todo lo que le correspondía captar del exterior y además se recibieron transferencias de otros con un interesante crecimiento de la votación propia (+ + +)^{*10}. Resultado: llegaron más de los que tenían que llegar. Se ganó en votación y participación. Excelente: entran, recibo, gano.

2.- Se captó lo que correspondía captar y se transfirió a terceros en menor medida de lo captado, conservando por tanto un crecimiento de la votación propia (+ - +). Resultado: llegaron, pero menos de los que tenían que llegar. Se ganó en votación, pero se perdió en participación. Aceptable: entran, transfiero poco, gano/pierdo (según grado de deterioro de la participación)

3.- Se captó lo que correspondía captar y se transfirió a terceros más de lo captado en tal medida que se deterioró la votación propia (+ - -). Resultado: no llegaron los que debían llegar y además se escaparon parte de los propios. Se perdió en votación y participación. Malo: entran, transfiero mucho, pierdo

b.- deterioro de la votación válida por un éxodo del electorado hacia la abstención, los votos nulos y blancos producto de falta de interés o algún efecto decepcionante de la campaña, al cual se asocian transferencias de o a otros partidos. Puede afectar los resultados de un partido o candidato de acuerdo a las tres alternativas siguientes:

4.- Se marchó parte del electorado, pero se recibieron transferencias de otros partidos en mayor cuantía, en relación al éxodo que debiera haberlo afectado, con lo cual se logró un interesante crecimiento de la votación propia (- + +). Resultado: llegaron más de los que tenían que haberse ido. Se ganó en votación y participación. Bueno: salieron, recibo mucho, gano

5.- Se marchó parte del electorado, pero se recibieron transferencias de otros partidos en menor cantidad que el éxodo que debiera haberle correspondido afectando la votación propia (- + -). Resultado: se fueron, pero menos de los que podrían haberse ido. Se perdió votación, pero se alcanzó a ganar participación. Aceptable: salieron, recibo poco, pierdo/gano (según grado de crecimiento de la participación)

6.- Se marchó parte del electorado, no se recibieron transferencias de otros partidos con evidente deterioro de la votación propia (- - -). Resultado: se fueron los que tenían que irse pero además partieron muchos de los que tenían que haberse quedado. Se perdió votación y participación. Pésimo: salieron, transfiero, pierdo

En síntesis, las combinaciones que se pueden generar con los factores antes enunciados y sus signos son seis, con interpretaciones precisas como indicadores de estabilidad o inestabilidad de las votaciones en los lugares de análisis.

Desde el punto de vista del cambio de la votación propia ($x+y$) para una ganancia en ella, no necesariamente ambos factores, variación de la votación válida y transferencias entre partidos, deben ser positivos. Uno de ellos puede ser negativo siempre que el otro sea mayor en valor absoluto.

En el caso excepcional de no existir variación del universo electoral ($x = 0$) los cambios sólo podrían producirse por transferencias entre partidos o ingresos externos y éxodos equivalentes de clientela propia.

Una matriz que resume la representación de estos factores y los comentarios anunciados se puede observar en el cuadro siguiente, donde entre dos eventos se combinarán siempre un casillero de cada columna, dando por resultado las seis posibles combinaciones antes descritas y pudiendo observarse las trayectorias de las tres en que se gana y las tres en que se pierde votación propia con las correspondientes consecuencias en la participación

¹⁰ (+++) corresponde a los signos de los dos factores y su suma.

En un análisis nacional por distritos o comunas se observan habitualmente todas ellas, privilegiándose ciertas combinaciones de acuerdo a la intensidad del cambio del universo de los votos válidos.

Gráfico 7. Matriz de Factores

VARIACION VOTACION	VALIDA	IMPACTO	PROPIA
Índices de variabilidad	"x"	"y"	"x+y"
Universo + votantes en crecimiento	ENTRARON +	RECIBO +	GANO +
Universo - Votantes en deterioro	SALIERON -	TRANSFIERO -	PIERDO -

5.- Familiarizándonos con una figura virtual, la expresión matemática.

Los factores son los resultados de unas ecuaciones matemáticas cuyo origen se explica utilizando un paso intermedio entre la votación de referencia y la de análisis, un escenario virtual, acogiendo la terminología en boga, que no es otro que el de la elección de referencia llevada al nuevo universo electoral, motivo de estudio. Un globo más grande o más pequeño, con los mismos límites de los territorios originales, un edificio más grande o más pequeño con los mismos departamentos y la misma planimetría a una escala diferente.

Establecido dicho escenario virtual, sus territorios y espacios son comparados con el real. Las relaciones que se generan se expresan en ecuaciones matemáticas simples representativas de los factores enunciados anteriormente. ^{*11}

Hasta el momento se ha recurrido a una hipótesis que supone que la alimentación de y hacia los votos externos se prorroga a todos los participantes de acuerdo a la participación registrada en el evento de referencia bajo un concepto de piso mínimo al cual se tiene derecho. Hipótesis admisible y necesaria en la búsqueda de nuevas herramientas considerando que se dispone de sólo una ecuación con un sinnúmero de transferencias posibles según la cantidad de partidos o candidatos en competencia.

La realidad es que la tal proporcionalidad o equidad en la repartición de la variación del universo es utópica. Sin embargo, la repartición proporcional asumida es susceptible de correcciones posteriores en función de otros elementos de análisis que concurren en el proceso e implica revisar el concepto de transferencia adicional, atribuido en esta primera hipótesis exclusivamente a votos entre partidos.

Seis figuras en un mismo escenario.

¹¹ El Anexo 1 sintetiza y desarrolla estas ecuaciones, además demuestra la analogía entre impacto y transferencias.

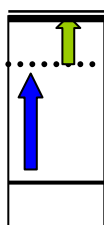
La formulación matemática del problema acepta una ilustración gráfica, lo que permite una mejor comprensión y a la vez una síntesis de estos conceptos. Ayudados de un esquema gráfico se ilustra el fenómeno y el caprichoso comportamiento de los votantes. Recurriendo al concepto de la figura virtual explicado anteriormente la votación de referencia v_1 se proyectada al nuevo universo electoral de acuerdo al índice de variación de éste y es representada por v_1' , representando la participación porcentual mínima que un candidato aspira alcanzar en el nuevo evento. Este valor corregido es comparado con el real v_2 .

Las flechas entre v_1 y v_1' representan el reajuste por el índice de variación del universo electoral "x", la flecha entre v_1' y v_2 el índice de impacto "y" representativo de la corrección de transferencias adicionales; la suma de ambas flechas que cubre de v_1 a v_2 , es la representativa del crecimiento de la votación propia y corresponde al índice de votación partidaria. En los gráficos se han distinguido las flechas con colores: azul para el crecimiento y amarillo para el deterioro del universo electoral, verde para la recepción y rojo para entrega de transferencias entre partidos.

Siguiendo estas analogías, podría expresarse el nivel v_1' como la línea de flotación deseada de un partido o candidato para mantener su posición y estabilidad de origen y el nivel v_1 su carga crítica representativa de su capital de votos de origen y frontera de su inestabilidad. El valor real v_2 podrá ubicarse por sobre o por debajo de la línea de flotación y por sobre o debajo de la carga crítica ilustrando la gravedad del resultado.

Crecimiento del universo electoral

1.- $x: + \quad y: + \quad x+y: +$



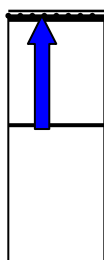
v_2

v_1'

v_1

(v_1) votación de referencia, (v_1') votación de referencia proyectada al nuevo universo, (v_2) nueva votación, por sobre las expectativas. Se recibieron votos desde el exterior y además de otros partidos. Aumenta la votación propia y la relación porcentual. El resultado final indica una interesante campaña que lo deja bien posicionado. **Excelente.**

1.1. $x: + \quad y: = 0 \quad x+y: +$

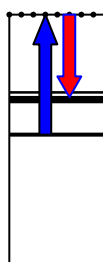


$v_2 = v_1'$

v_1

(v_1) votación de referencia, (v_1') votación de referencia proyectada al nuevo universo, (v_2) nueva votación, equivalente a la expectativa. Se recibió la votación que le correspondía recibir. Hay aumento de la votación propia; pero la porcentual permanece igual. El resultado final lo deja en la misma posición de la elección anterior. **Estable**

2.- $x: + \quad y: - \quad x+y: +$



v_1'

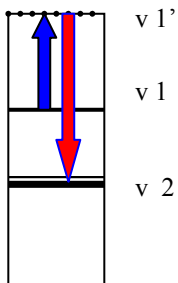
v_2

v_1

(v_1) votación de referencia, (v_1') votación de referencia proyectada al nuevo universo, (v_2) nueva votación, bajo la expectativa pero superior a la votación de referencia. Se ha capitalizado sólo parcialmente el crecimiento del universo, parte de los votantes externos rechazaron la opción. Hay un aumento de la votación propia; pero insuficiente para mantener la participación porcentual. El resultado final está bajo las expectativas pero aún por sobre la línea de carga crítica aproximándose a la frontera de la inestabilidad Desde el punto de vista electoral. **Aceptable.**

3.-

x: + y: - x+y: -

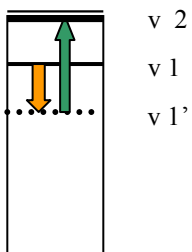


(v1) votación de referencia, (v1') votación de referencia proyectada al nuevo universo, (v2) nueva votación bajo la expectativa e inferior a la votación de referencia. No se capitaliza nada del crecimiento del universo y además parte de la votación propia abandona. Disminución de la votación propia y de la participación porcentual. El resultado final está no sólo bajo la línea de flotación sino además por pérdida de su carga, bajo la línea de la carga crítica entrando a la inestabilidad y arriesgando la vuelta de campana. **Malo**

Decrecimiento del universo electoral

4.-

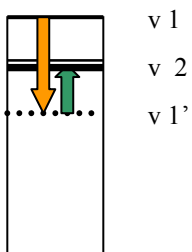
x: - y: + x+y: +



(v1) votación de referencia, (v1') votación de referencia proyectada a un nuevo universo deteriorado, (v2) nueva votación, por sobre las expectativas y la votación de referencia. El éxodo hacia el exterior, fue compensado con creces por un mayor número de transferencias de otras opciones. Aumenta la votación propia y la participación porcentual. El resultado final es holgado y lo deja bien posicionado. **Bueno**

5.-

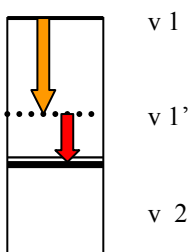
x: - y: + x+y: -



(v1) votación de referencia, (v1') votación de referencia proyectada a un nuevo universo deteriorado, (v2) nueva votación, por sobre las expectativas, pero bajo la votación de referencia. El éxodo hacia el exterior, fue compensado sólo parcialmente por transferencias de otras tiendas. Deterioro de la votación propia pero aumento de la relación porcentual. El resultado final indica una posición razonable dentro del escenario de deterioro generalizado. **Aceptable**.

6.-

x: + y: - x+y: -



(v1) votación de referencia, (v1') votación de referencia proyectada a un nuevo universo deteriorado, (v2) nueva votación, bajo las expectativas. Se generó un éxodo generalizado, no sólo hacia el exterior, sino además hacia las tiendas vecinas. Disminución de la votación propia y de la relación porcentual. El resultado final está no sólo bajo la línea de flotación sino además perdió la carga y el lastre entró de lleno en la inestabilidad, arriesgando por falta de ello la vuelta de campana. **Pésimo**.

La presente ilustración permite distinguir tres grupos de resultados:

- exitosos y buenos, cuando la votación propia y la participación porcentual ha crecido, se ha usufructuado de aporte externo y de transferencias, ejemplos 1 (+++) o éxodo compensados por transferencias mayores, ejemplo 4 (-++)
- aceptables, pero de cuidado, cuando sólo la votación propia ha crecido y la participación porcentual ha disminuido porque se ha usufructuado parcialmente del aporte externo producto de transferencias a otros, o viceversa, cuando la votación propia ha disminuido y la participación porcentual ha crecido porque se ha producido un éxodo parcial compensado por transferencias de terceros de menor intensidad, ejemplos 2 (+ - +) y 5 (- + -)
- malos, o peligrosos, cuando la votación propia y la participación porcentual se han deteriorado, porque no se ha usufructuado del aporte externo con pérdida importante de la votación histórica y cuando se produce la estampida total, ejemplos 3 (+ - -) y 6 (- - -)

De acuerdo a estos criterios podríamos distinguir además comportamientos estables e inestables.

La estabilidad se logra cuando las transferencias de votos entre los partidos son reducidas y los aportes externos, nuevos o circunstanciales, tienden a repartirse proporcionalmente a los resultados de las elecciones anteriores. Podríamos circunscribirlas a valores de más menos 10%

En contra partida, la inestabilidad se caracteriza por una importante transferencia de votos entre partidos o una desigual repartición de los votos externos o ambos fenómenos simultáneamente. Su intensidad se evalúa en los montos de los factores de variabilidad.

Un alcance a una real repartición de los votos externos

Se asumió que la asignación de los votos externos a los partidos o candidatos se hacía a prorrata de sus participaciones lo cual se calificó de utópico.

Aproximarse con mayor rigurosidad a la verdad absoluta conduce a otras especulaciones que pasan fundamentalmente por corregir con fundamentos el valor asignado a cada cual por variación del universo electoral correspondiente a la traza entre v_1 y v_1' (azul o amarilla) de las ilustraciones anteriores. Toda corrección deberá ser compensada en su complemento, representado por el factor de transferencias adicionales, para mantener la votación real del segundo evento. Todo lo que se agregue al primero deberá ser restado del segundo. Estos cambios deberán además trasladarse a los otros partidos en los índices correspondientes para los efectos de compensación, respetando que la suma de ambos siempre corresponda al valor real del crecimiento o deterioro de la votación propia de cada uno de ellos. Los cambios actúan cual vasos comunicantes entre las diferentes posibilidades de transferencias.¹²

En un ejemplo extremo, si se comprueba que por alguna circunstancia no pudo haber transferencias de otros partidos, un valor equivalente tendría que haber sido aportado desde el exterior; si igualmente no pudo haber el aporte externo, una cuota equivalente de dicho aporte no recibido deberá compensarse con mayor cantidad de transferencias desde o hacia la competencia. La misma especulación es válida para el éxodo de votantes.

6.- La utilización de la variabilidad, un valor agregado de gran utilidad.

Y para qué sirve este aparentemente complicado cálculo adicional, se preguntará el lector al igual que los candidatos Rigoberto, Laura y José.

Recordemos el ejemplo donde se presentaban dos partidos o candidatos compitiendo en lugares diferentes en dos elecciones sucesivas donde ambos habían terminado las contiendas electorales contentos de haber mejorado su votación pasando de un 30% a un 40%, expuesto en los Cuadros 1 y 2. los que repetiremos para una más fácil comprensión

¹² El efecto matemático puede verse en Anexo 1, párrafo 5.

Cuadro 1 ¹³

ELECCION Lomas Verdes	Elec.X.	Elec.Y	diferencias	variación
	Año I	Año II	Año II - Año I	c.r año I
Partido Blanco	30.000	50.000	20.000	67%
Total votos válidos	100.000	125.000	25.000	25%
Participación P. Blanco	30,0%	40,0%	10,0%	33%

Cuadro 2

ELECCION San Andrés	Elec.X.	Elec.Y	diferencias	variación
	Año I	Año II	Año II - Año I	c.r año I
Partido Azul	24.000	22.000	-2.000	-8%
Total votos válidos	80.000	55.000	-25.000	-31%
Participación P. Azul	30,0%	40,0%	10,0%	33%

Todos los resultados de estos dos cuadros se reducen simplemente al siguiente que permite a través de los índices explicar lo sucedido entre las dos elecciones.

Cuadro 4

Resumen de las dos elecciones anteriores					Variabilidad entre año II y I		
Comuna	Partido	Vot. Val. Año I	Particip.Año I	Particip.Año 2	"x"	"y"	"x+y"
Lomas Verdes	Blanco	100.000	30%	40%	25.0%	41.7%	66.7%
San Andrés	Azul	80.000	30%	40%	-31.3%	22.9%	-8.3%

De acuerdo a la interpretación de los tres factores y el valor de sus índices el partido Blanco (+++) tuvo un comportamiento EXCELENTE. Suponemos que captó el crecimiento de la participación ciudadana que le correspondía ($x=25\%$) de un universo que se elevó a 125.000 electores y además logró entusiasmar a una cantidad importante de votantes de otras opciones ($y=41.7\%$) elevando la votación propia en una cantidad substancial de votos ($x+y=66.7\%$), gracias a lo cual su participación local del Año 1 del 30% mejoró al 40% en la elección del Año 2. Llegaron más de los que tenían que llegar, un importante impacto positivo y una buena convocatoria.

El partido Azul que también disponía de un 30% de la votación en otro lugar y mejoró al 40% en la elección siguiente demostró sólo un comportamiento ACEPTABLE.(- + -) Logró controlar parcialmente el éxodo al universo externo $x= -31.3\%$ y supuestamente captó votos de la competencia ($y=22.9\%$) o no se fueron todos los que supuestamente se deberían haber ido, con lo cual perdió una cantidad discreta de votación propia ($x+y=-8.3\%$), lo que dentro de un universo reducido a 55.000 electores le permitió elevar su participación al 40% en el nuevo escenario. También logró un impacto positivo, gracias al escaso deterioro de su votación y un muy mala convocatoria.

¹³ El valor 33% es sólo un factor indicativo de la variación del valor del porcentaje de participación entre los dos eventos. No tiene ninguna otra connotación numérica.

La totalidad de las cifras de votación del año 1 y 2 son factibles de obtener del Cuadro 4 multiplicando la votación válida del año 1 con los diferentes factores enunciados. *¹⁴

Considerando que los comportamientos de los electores no obedecen a las ecuaciones matemáticas, como ya se anticipara, podría argumentarse que el partido Blanco captó mucho más votos del componente externo que el que le correspondería teóricamente y por tanto en igual medida un menor aporte proveniente del abandono que muchos electores pudieran haber hecho a otras tiendas. El límite será asignar la totalidad del crecimiento de la votación al aporte externo, en cuyo caso de los 25.000 votos (crecimiento del universo, Año 1 al 2), 20.000 habrían ido al partido Blanco y sólo 5.000 a sus rivales y sería un indicador de que más candidatos colaboraron a hacer exitoso el evento o a estimular la competencia. Bajo este supuesto extremo no podría haber transferencias de votos entre partidos, lo cual también sería una irrealidad.

El mismo criterio extremo aplicado al partido Azul conduciría a pensar que de los 25.000 electores que abandonaron la elección, la cuota de éxodo que le correspondió fue muy baja; sólo 2.000 habrían desertado de sus filas y podría afirmarse que retuvo gran parte del electorado de su elección anterior. Si se hubieran ido más, tendría que ser compensado obligadamente con visitas de la que fuera su competencia. *¹⁵

En ambas explicaciones se ha supuesto el caso extremo de reducir el valor de “y” a cero y por compensación el valor de “x” tendría que aumentarse en igual cuantía. Si la variación de la votación propia en votos absolutos supera a la variación del universo del los válidos obligadamente tiene que haber transferencias de otros.

Los valores reales de captaciones o transferencias se ubicarían en algún punto intermedio entre los valores aportados por los índices y los límites extremos a los que se hace referencia. En las figuras ilustrativas anteriores se observa que lo que se agrega a “x”, invade y reduce el valor de “y” y viceversa. Ambos se comportan cual vasos comunicantes. Un arqueo de lo que se llamaría la caja de la votación de los diferentes partidos, permitiría también algunos grados de aproximación. Así mismo a un valor “x” igual o próximo a cero permite suponer que los cambios en las votaciones obedecen sólo a transferencia entre partidos.

Llegar a mayores grados de aproximación del comportamiento de los electores sólo sería posible recurriendo a encuestas confiables a salida de urna, lo que ha sido abordado por algunos institutos especializados en Europa. En ellas se consultan además otros antecedentes como edad, actividad, nivel socio económico, etc... los que permitirían profundizar en los análisis del evento correspondiente..

7.- Otros objetivos más importantes

Aceptando la metodología, disponemos de tres factores que permitirán una visión ampliada y detallada del comportamiento electoral de un candidato o partido a nivel local, territorial y nacional. Es como la aplicación de un zoom que permite ver las irregularidades de los territorios o de las costas. Sin embargo, el objetivo principal no es tanto encontrar explicaciones a lo sucedido, sino utilizarlo como herramienta para facilitar el análisis y la planificación futura.

Superados los ordenamientos clásicos de valores absolutos y porcentajes, esta metodología más avanzada, no tradicional, sustituye la mayor parte de dichos valores por índices. Estos destacan: primero, la variación de los votos válidos del universo de electores, la que representa la participación ciudadana; segundo, el impacto, un índice adicional de ajuste por transferencias que representa el cambio del poder político, y tercero, la variación de la votación partidaria, suma de los dos anteriores, y que acusa el cambio de la votación del partido o candidato. El índice de impacto es el más significativo, marca los efectos de la campaña partidista y puede ser calculado indistintamente sobre los valores absolutos o de porcentajes. *¹⁶

¹⁴ Las ínfimas diferencias que puedan resultar de estas operaciones con valores de los cuadros es producto de la aproximación en el número de decimales.

¹⁵ Los valores límites de “y” para la utilización total del crecimiento de la votación se pueden calcular con los mismos factores.

¹⁶ Ver Anexo 1

Combinados con la incidencia de la votación válida del lugar respecto a la nacional o regional permite importantes apreciaciones de la gravitación de los cambios detectados.

Establecidas las características propias de la elección a través de los signos y cuantía de los índices se puede profundizar en las causas del éxito o derrota; definir las localidades que contribuyeron mejor o peor a la causa y cuantificar dichos valores; ordenamientos por resultados o comportamientos similares, y interrelaciones con otros elementos, como pueden ser la población de las localidades o características de las votaciones de los partidos en particular o mandatarios en ejercicio. De la misma manera podríamos clasificarlos de acuerdo a la cantidad de positivos y negativos, advirtiendo que el primero de ellos, el crecimiento externo, es un factor común para los diferentes partidos que compiten en el evento. Se supone que si es positivo, o todos los partidos y candidatos o alguno en especial contribuyeron a una mayor concurrencia de electores y habrán capitalizado al menos un aspecto positivo y si es negativo todos tienen su cuota de responsabilidades en el castigo del electorado, sin que ello signifique que todos gocen o sufran por igual de los beneficios o de los deterioros respectivamente.

Los ordenamientos permiten un sinnúmero de conclusiones; entre ellas inferir la situación de competencia, las dificultades y bondades de cada localidad y el comportamiento de los rivales. Todos datos útiles para la elección próxima, Asimismo se pueden apreciar correlaciones entre resultados de distintas elecciones de una misma característica o de otras de tipo presidencial, parlamentaria o municipal. Incluso se puede ir más lejos y correlacionarlos con índices económicos o de desarrollo social tanto locales como nacionales.

La presentación de este modelo y su formulación matemática deja en evidencia que acepta comparaciones entre los valores contabilizados y admite agrupamiento de comportamientos comunes. De ser favorables éstos permiten indagar sobre algunas características determinantes, como la imagen de un partido político, de un candidato o de los efectos de la administración de la autoridad Municipal, algo difícil de realizar con la información tradicional de diferencias de votos o porcentajes de participación. Además, si fuera necesario, permite acceder a todas las cifras electorales tradicionales no presentes sin necesidad de operar con planillas recargadas de información.

Con facilidad se pueden proyectar tendencias de acuerdo a sus potencialidades y signos. Estas pueden ser utilizadas para evaluar situaciones futuras donde la elección “Año 2” pasa a ser la incógnita de una nueva elección y el analista puede asignar valores a los factores de acuerdo a los antecedentes disponibles y acceder a las participaciones y votaciones necesarias para superar o defenderse de la competencia.*¹⁷

Finalmente es preciso destacar que la herramienta no es un instrumento para establecer la verdad absoluta de lo pasado, ni para predecir el futuro. Permite, junto a otros antecedentes, una aproximación más fina y una visión diferente de las bondades o dificultades que serán preciso enfrentar.

Estudios de opinión, análisis de mesas específicas, una planilla electrónica equivalente a una mesa de juego y otros recursos son el complemento necesario para alcanzar mayores grados de certeza. Para los candidatos y sus planificadores es una apetitosa fuente de recursos adicionales. El aproximarse al conocimiento del comportamiento de los electores reduce las insospechadas sorpresas de siempre como se apreciará en algunos ejemplos.

8.- También su representación gráfica ayuda a una mejor percepción.

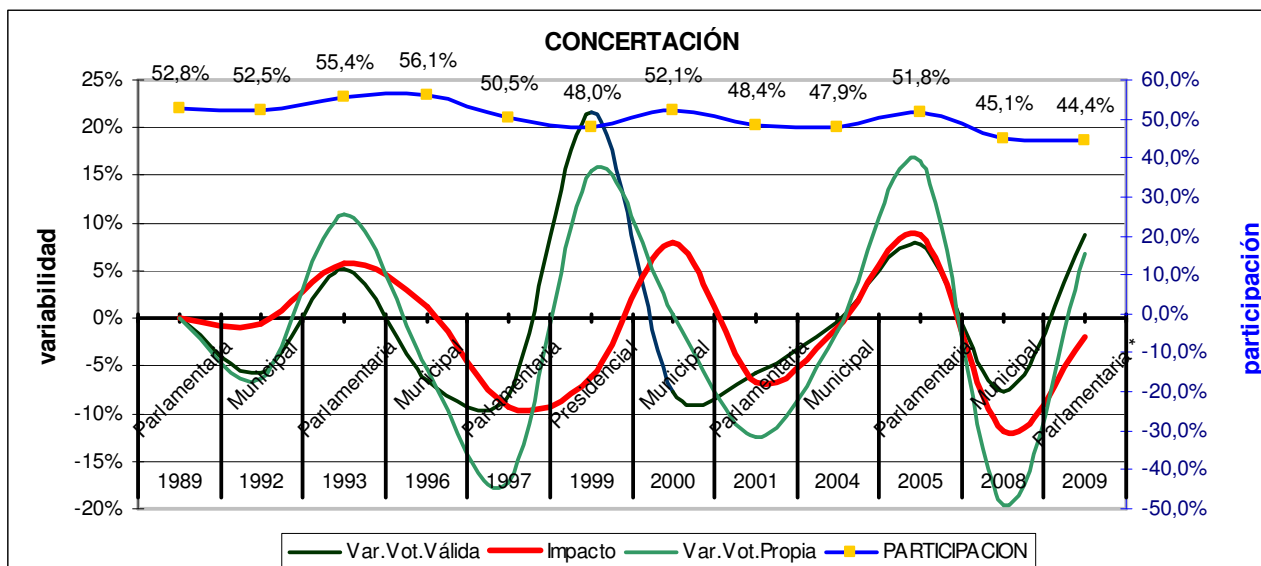
La representación gráfica de los factores pasa a reemplazar los tradicionales de votos absolutos y participación ya ilustrados en los Gráficos 4 y 5. En el gráfico de análisis dinámico se muestran los crecimientos o decrecimientos de los tres índices: variación del universo electoral o participación ciudadana (“x” verde oscuro), de impacto (“y” rojo) y variación de la votación propia (“x+y” verde claro) respecto a la elección inmediatamente anterior. Referida a un segundo eje se ha incluido la curva de porcentaje de

¹⁷ En las elecciones Parlamentarias de 1989 se hizo una simulación con el objeto de detectar los distritos interesantes donde sería factible obtener dos cargos para la Concertación de acuerdo al sistema Binominal. Sus resultados, aunque no fueron debidamente aprovechados en su totalidad, se aproximan a los del estudio “Estrategia de los Partidos en una Elección Parlamentaria : Un Enfoque de Teoría de Juegos con Aplicaciones” de Roberto A Neut S. M.T. 1996

participación del evento de origen (azul). Con ello se logra tener a la vista un referente del nivel de presencia en el cual se han originado las variaciones, lo que mejora la percepción del fenómeno. No será igual de trascendente el efecto de la variabilidad en niveles de participación baja que en uno de participación alta.

Con línea gruesa roja se destaca la evolución del impacto (I) en elecciones sucesivas, junto a la evolución de la variación de la participación ciudadana (IVV) y la votación partidaria (IVP), como se observa en el Gráfico 6 que corresponde a la votación del conglomerado político de la Concertación a partir de 1989.

Gráfico 8



La representación del impacto en esta nueva imagen maximiza las sutiles diferencias de la curva de participación con la que está directamente relacionado. Asociada a las curvas de variación del universo de votantes y de la votación propia acusa de inmediato el origen del fenómeno y sus valores positivos y negativos.

En efecto, el impacto es positivo cuando el crecimiento de la votación partidaria es superior a la de los votos válidos. La curva de la primera (verde claro) se ubica por sobre la segunda (verde oscuro). Este efecto se aprecia con claridad en las Parlamentarias del año 1993 y 2005 con respecto a la Municipal inmediatamente anterior. En ellas se ha producido un ingreso importante de nuevos votantes el que es aprovechado por la Concertación admitiendo el calificativo de excelente.

Otros dos impactos positivos se observan en las Municipales 1996 y 2000 precedidas de una parlamentaria y presidencial respectivamente. En ambas los beneficios están acompañados de alertas activadas por valores negativos en algunos factores. En el primer caso 1996, el impacto alcanza a ser levemente positivo gracias a que el deterioro de la votación propia es ligeramente menor a la válida. El impacto positivo permite calificar un resultado aceptable, pero advierte la tendencia al deterioro con los valores negativos de los otros factores. En la Municipal del año 2000 respecto a la presidencial anterior se observa un impacto notoriamente positivo al haberse conservado la votación propia con una participación ciudadana en franco deterioro. El punto de la curva de su votación propia esta por encima del de la votación válida y su ubicación próxima al eje cero confirma un electorado fiel; se logra conservar a sus seguidores a pesar de la reducción del universo de votantes y si algunos se fueron, otros llegaron como consecuencia del triunfo presidencial inmediatamente anterior en una expresión de adhesión. El resultado es calificado como bueno en un marco de deterioro de la participación ciudadana.

En contra partida, el impacto es negativo en la Presidencial de 1999, elección no simultánea con parlamentarias. En esta oportunidad se produce igualmente un importante crecimiento de los votantes, pero la votación de la Concertación crece en cuantía menor y por tanto la curva verde claro representativa del

crecimiento propio se ubica debajo de la verde oscura. Este impacto negativo conduce a un resultado aceptable e indica en este caso un aprovechamiento parcial de la nueva concurrencia y una alerta roja frente a la competencia. Marca el inicio de un equilibrio precario frente a su adversario en las elecciones presidenciales sucesivas¹⁸

Otros impactos negativos se observan bajo diferentes escenarios en las elecciones Municipales 1992, 2008 y Parlamentarias 1997, 2001, 2009. En todas ellas, excepto 2009, aunque en diferente grado de magnitud los tres factores son negativos, siendo los resultados merecedores del calificativo de pésimo. Las variaciones de las votaciones propias acusan mayor deterioro que las válidas, la curva representativa de la primera (verde claro) se ubica por debajo de la ilustrativa del cambio del total de votantes (verde oscuro).

La curva de impacto por ser representativa de transferencias adicionales a las correspondientes a una repartición equitativa de la variación de los votantes, alude a la variación de la participación porcentual y por tanto representa una tendencia similar a la curva de ella destacando con mayor nitidez las inflexiones cuyos orígenes aparecen recalcados en las curvas asociadas.

El ejemplo ilustrado corresponde a un resultado nacional que es la integración de resultados locales; en ellos las variaciones son notablemente más exageradas y en general, los seis escenarios están presentes.

9.- Bondades del Análisis Dinámico en la Evaluación de Elecciones.

En resumen, el análisis dinámico es una metodología apropiada para comparar eventos electorales a través de factores de variabilidad e incorpora un nuevo valor de evaluación, el impacto, que pasa a representar la potencialidad real de una campaña electoral al cuantificar el grado de éxito o fracaso de ella.

Entre sus bondades podemos citar:

- destaca con índices las variaciones de los resultados de la participación ciudadana, de la votación partidaria y, a través del impacto, el efecto de ambas en una campaña política
- realza con el índice de impacto el efecto de la campaña en el cambio del poder político del partido o candidato
- permite, gracias a los índices, comparar fácilmente los comportamientos en las circunscripciones electorales y entre comunas, distritos y regiones y entre éstas con los resultados nacionales
- afectados por la incidencia del lugar en función de la votación válida, permite visualizar la gravitación e importancia de los cambios locales y establecer las localidades que favorecieron o no contribuyeron al éxito o derrota.
- admite comparar el comportamiento de los candidatos entre ellos y con respecto al de los partidos, listas o conglomerados
- comprueba cuáles partidos contribuyen en mayor o menor medida en los cambios de resultados y qué localidades, candidatos y segmentos de la población inciden con mayor fuerza en los cambios de tendencia observados
- representa en un sólo gráfico las variaciones de la votación válida, de la votación propia y del impacto.
- exhibe a través de los gráficos las líneas de tendencia de los comportamientos y la cuantía de potencialidades
- resume en un solo cuadro el conjunto de variables del comportamiento electoral expresados en valores comparables
- incorpora en un solo gráfico la historia completa del comportamiento electoral de un partido
- facilita construir una matriz con el comportamiento de elecciones sucesivas y entre elecciones específicas
- hacer simulaciones de una elección futura o proyecciones utilizando los coeficientes de variabilidad conocidos
- evaluar la factibilidad real de alcanzar los resultados anticipados por una encuesta

¹⁸ se incluyó en esta serie la elección Presidencial junto a las Parlamentarias y Municipales con el propósito de ilustrar de un impacto negativo en un escenario de crecimiento de votación.

- realizar estudios comparativos de los índices de comportamiento electoral con índices económicos o sociales
- facilidad para corroborar mediante una verificación simple el cálculo correcto de los factores.

Podría asumirse algún grado de complejidad en su operación el que es superado en la medida que el usuario se familiariza con los conceptos. Los requerimientos para aplicar esta metodología se reducen a disponer de a una simple planilla electrónica. El mayor problema, común para cualquier metodología, es la comprobación de la información y procesamiento correcto de los datos.

Estas y otras observaciones del análisis dinámico se exponen en los ejemplos del capítulo siguiente.

V EJEMPLOS ILUSTRATIVOS

1.-La habitación de las sorpresas

Cuatro de cada diez habitantes en edad de ejercer el voto concurren ocasionalmente a votar. Algunos de ellos nunca. Son los votantes que llegan a determinadas elecciones, que eluden otras y van generando una gran reserva de opiniones impredecibles y cuando actúan, alteran las proyecciones. En las encuestas se escudan en la opinión del "no sabe, no responde".

Ellos constituyen un gran recurso de votos latentes, integrados por los votos blancos, los nulos, la abstención, y los no inscritos. Estos, llegan a cifras importantes cuando se establecen mecanismos restrictivos de empadronamiento en los registros electorales.

Estos habitantes que entran y salen en los procesos electorales, sumados a aquellos que migran de una tienda a otra, son los que configuran los factores de variabilidad e índices correspondientes, propios de la metodología propuesta. El encantamiento de los primeros pasa a constituir una inquietud para los candidatos y sus planificadores como una fuente interesante de recursos adicionales. Conocer su comportamiento evita las sorpresas ilustradas en capitulos anteriores.

2.- Evidencias que dejan huellas.

Rigoberto, José y Laura optaron por una campaña electoral por el partido azul, blanco y colorado respectivamente.

Las expectativas para unos eran al menos conservar la participación de la votación de referencia y para otros superarla. El objetivo final, en caso de una presidencial, acceder al 50% más un voto. De acuerdo a los resultados de eventos anteriores y de una elección de referencia inmediatamente anterior, parece tarea holgada para el partido Azul, de esfuerzo considerable para el Blanco y un ejercicio al azar para el Colorado, con miras a una eventual futura negociación. Es lo que se observa en el Cuadro 5 en la línea %votación referencia.

Cuadro 5 ^{*19}

COMUNA: PAIS		ALCALDE:		
Incidencia "i": 100,0%				
VOTACION	AZUL Rigoberto	BLANCO José	COLORADO Laura	VALIDOS
Votos referencia	3.542.495	2.245.966	524.373	6.312.834
Votos actual	3.383.339	3.352.199	319.590	7.055.128
DIFERENCIA	-159.156	1.106.233	-204.783	742.294
% vot.referencia	56,1%	35,6%	8,3%	100,0%
% vot.actual	48,0%	47,5%	4,5%	100,0%
Cambio Particip.	-8,2%	11,9%	-3,8%	0,0%
Var.Vot.Val "x"	11,8%	11,8%	11,8%	11,8%
Impacto "y"	-16,3%	37,5%	-50,8%	
Var.Vot.Propia "x+y"	-4,5%	49,3%	-39,1%	

¹⁹ La cifras del cuadro 5 corresponden a la elección Municipal de 1966 y a la primera vuelta Presidencial de 1999

Al término de la elección se sorprendieron con los resultados. José, obtuvo un aumento de sobre un millón de votos, equivalente al 49% por sobre su votación de referencia. Ni Rigoberto ni Laura lograron conservar sus votos ni tampoco sus participaciones. El imprevisible crecimiento de la votación por las características de la elección alcanzó del 12%, equivalente a 742.000 votos, les jugó en contra como se observa en el mismo cuadro.

Con observar sólo los valores en las tres últimas líneas del cuadro se advierte lo sucedido y permite una primera aproximación a los resultados. José logra un elevado impacto positivo al que se agrega la parte del crecimiento de los votos válidos que le correspondía para mantener su poder político anterior. Sin duda excelente, "le llegaron más de los que tenían que llegar". En cambio Rigoberto, a pesar de liderar la elección y Laura sufrieron un impacto negativo de diferente intensidad, no se beneficiaron del ingreso de los votantes ocasionales y además perdieron en diferente proporción parte del capital electoral propio. "No llegaron los que tenían que llegar" de la variación de la votación válida y además "se fueron parte de los que estaban", lo que acusa transferencia a otras tiendas políticas.

El análisis tradicional no permite esta breve síntesis. La indagación conduce a que el gran beneficio del partido Blanco de sobre 1.100.000 votos no pudo haberse originado en los Colorados, la lista de su peor rival y sólo en cierta medida en los Azules. Resulta evidente que el origen hay que buscarlo en el cambio de la participación ciudadana. Como éste está limitado a un ingreso de sólo 750.000, la diferencia puede ser explicada sólo por una transferencia importante desde los Azules. La interpretación es que se capitalizó no sólo la totalidad el crecimiento de los votos válidos, de todos aquellos votantes que por años incrementaron el fondo de los ausentes y que optaron por ingresar a emitir una opinión, sino que además se captó el éxodo de simpatizantes de los rivales.

En definitiva el partido Azul y el Colorado no fueron del agrado de los visitantes de azoteas y balcones, llegando en el caso límite a la nada misma, con lo cual el éxodo desde sus salones aparece representado por la pérdida de su votación propia transferida a sus rivales o entre ellos o parcialmente hacia el exterior. Por razones ideológicas el Colorado, no puede haber alimentado al Blanco sino que mayoritariamente al Azul. Sin embargo al recibir éste una cantidad significativa de votos, cuando además acusa una situación deficitaria de su votación propia, tiene que haberse producido obligadamente un éxodo importante, los que adscribieron mayoritariamente a su rival Blanco y pueden estimarse sobre los 350 mil votos.

No todo el territorio se comporta con los mismos parámetros y tendencias. Observemos lo que pasó en una comuna importante, donde el comportamiento del electorado fue diametralmente opuesto al resultado nacional. En ella el partido Blanco, con un alcalde en ejercicio de su misma tienda, no se benefició del importante crecimiento de la votación con un índice considerablemente superior al nacional, bajó considerablemente su participación y además no logró mantener su votación. El partido Azul habría captado parte importante de dicho crecimiento y transferencias desde sus rivales Blancos y Colorados, como lo destaca la última línea del Cuadro 6

Una primera interpretación elemental de comparación respecto al evento anterior es que si el candidato de los Azules aumentó en 15 mil votos mientras el Blanco y el Colorado pierden en conjunto 5 mil, hay una transferencia de unos a otros y hay que encontrar además una justificación para los 10 mil votos para cuadrar la caja electoral. La información sobre la votación válida, que demuestra un aumento de 10 mil votos, completa el cuadro sobre el origen de los 15 mil votos.

Una explicación en este ejemplo es que los votos del alcalde no eran transferibles a un candidato de su misma coalición o que la campaña del candidato de la coalición adversaria fue exitosa en dicha comunidad.

Cuadro 6 ^{*20}

COMUNA: LA CIMA		ALCALDE: Blanco		
Incidencia "i": 0,9%				
VOTACION	AZUL Rigoberto	BLANCO José	COLORADO Laura	VALIDOS
Votos referencia	22.276	30.658	5.697	58.631
Votos actual	37.112	28.932	3.029	69.073
DIFERENCIA	14.836	-1.726	-2.668	10.442
% vot.referencia	38,0%	52,3%	9,7%	100,0%
% vot.actual	53,7%	41,9%	4,4%	100,0%
Cambio Particip.	15,7%	-10,4%	-5,3%	0,0%
Var.Vot.Val "x"	17,8%	17,8%	17,8%	17,8%
Impacto "y"	48,8%	-23,4%	-64,6%	
Var.Vot.Propopia "x+y"	66,6%	-5,6%	-46,8%	

Estos ejemplos permiten demostrar que una adecuada interpretación de los índices ahorra gran parte de los comentarios sobre guarismos electorales. Permite resaltar el comportamiento local respecto al nacional. En este caso, con gran facilidad se aprecia un crecimiento del electorado local del 18% contra uno del 12% nacional. Más impresionante aún, en el caso de los Azules, es el crecimiento de la votación propia local de 67%, cuando a nivel nacional hay una pérdida de -5%. Detalles más precisos pueden lograrse de la interpretación del factor impacto, los que vinculados al factor de variación de la votación válida darán cuenta del trabajo de los partidos, de los candidatos y del carácter de la campaña. En esta elección en particular la meta de los candidatos era superar el 50% de los votos, pero, en vista de que ello no se logró, los detalles y la correcta interpretación de los resultados locales son una advertencia e insumo para la fase siguiente.

3.-Nuevos ordenamientos, una gran ayuda

Si nos limitamos a observar sólo las votaciones propias y las participaciones, como es la costumbre, los antecedentes expuestos son difíciles de apreciar y más difícil aún, que contribuyan a un ordenamiento sistemático. Es aquí donde adquiere importancia la utilización de los índices, los que permiten prescindir de gran parte de la información, pues está implícita en ellos.

Cuadro 7

Partido Azul	Partido del Alcalde	inc.	Votos de Referencia			Votos Nueva Elección		
			val válida	vot prop.	% ref	val válida	vot prop.	% ref
LA CIMA	Blanco	0,9%	58.631	22.276	38,0%	69.073	37.112	53,7%
MANTOS	Azul	1,5%	95.238	57.765	60,7%	117.498	58.947	50,2%
PARALES	Blanco	0,8%	53.441	37.001	69,2%	62.660	33.085	52,8%
PAIS		100%	6.312.834	3.542.495	56,1%	7.055.128	3.383.339	48,0%

²⁰ La cifras del cuadro 6 corresponden a la comuna de La Serena en la elección Municipal de 1966 y Presidencial primera vuelta de 1999

El Cuadro 7 muestra la información electoral de tres comunas y del territorio nacional en dos elecciones sucesivas para un partido, coalición o candidato en su forma tradicional. Como un antecedente más, se han incluido la incidencia o gravitación de la comuna y la filiación política del alcalde. En el Cuadro 8, en las columnas finales aparecen los índices de los tres factores, que permiten apreciar lo sucedido en cada una de las comunas. Sus valores conducen a una fácil comparación entre ellas y el resultado nacional. En este cuadro se incluyen los valores de apoyo, que están representados por la votación válida y el porcentaje de participación correspondiente a la elección de referencia, lo que permite acceder a toda la información restante del cuadro anterior, en caso de ser requerida.

Cuadro 8

Partido Azul COMUNAS	Partido del Alcalde	inc.	Votos de Referencia		Factores		
			val válida	% ref	x96-99	y 96-99	x+y96-99
LA CIMA	Blanco	0,9%	58.631	38,0%	17,8%	48,8%	66,6%
MANTOS	Azul	1,5%	95.238	60,7%	23,4%	-21,3%	2,0%
PARALES	Blanco	0,8%	53.441	69,2%	17,3%	-27,8%	-10,6%
PAIS		100%	6.312.834	56,1%	11,8%	-16,3%	-4,5%

Se han ilustrado en estos ejemplos lugares donde ha habido crecimiento del electorado, pues ésta fue la tónica imperante de la elección con respecto a la de referencia. Ejemplos de éxodo del electorado son más frecuentes, en 8 de 11 elecciones, a partir de 1989, como se observará en los próximos ejemplos

¿Puede el lector imaginarse el análisis de resultados de una elección recurriendo a planillas que contengan los valores de votación y participación para 345 comunas en una presentación semejante al Cuadro 7 y sacar conclusiones del comportamiento en los diferentes territorios y establecer las relaciones con alguna anterior?

Recurriendo sólo al valor del impacto representado por “y” del Cuadro 8 se tiene una primera visión del espectro electoral en lo que se refiere al cambio del poder político del partido e influencia del candidato en la campaña en cada uno de los territorios. Agregando el valor “x”, se advierten las características de convocatoria de la campaña y finalmente el valor x+y” muestra los efectos de los dos anteriores en la votación propia. Una debida clasificando las comunas según comportamiento de factores conduce a interesantes conclusiones de lo sucedido y se obtienen antecedentes para proyecciones campañas futuras.

4.- Los resultados históricos en gráficos: una nueva imagen.

Mientras los gráficos tradicionales logran la representación de las votaciones o participaciones por evento, la representación gráfica de los factores incorpora los cambios entre dos elecciones sucesivas expresados como variación respecto a la elección anterior o de referencia. Esto imprime una imagen dinámica del comportamiento tanto del universo electoral, de la participación porcentual y del cambio de la votación propia del conglomerado, partido o candidato, como se ilustró en la Gráfico 6 del capítulo IV.

En una serie de resultados sucesivos podemos distinguir un comportamiento regular o irregular, advirtiendo que puede presentarse una estabilidad entre dos o más de ellos e inestabilidad en otros. Lo habitual es una gran variación de resultados entre elecciones y la excepción es la estabilidad. Esta última es propia de los grandes conglomerados políticos, los que tratan de conservar sus participaciones mayoritarias, especulando permanentemente con la posibilidad de una ruptura del equilibrio que permita la alternancia en el poder. Estabilidad e inestabilidad aparecen destacadas, incluso exageradas, en los gráficos de factores y permiten alertar sobre contingencias futuras. La inestabilidad, sobre todo cuando se construyen series con diferentes tipos de elecciones, será lo habitual y habrá que distinguir si ella se presenta en forma regular o sólo circunstancial.

En los Cuadros y Gráficos siguientes se presentan los datos históricos y las series de factores correspondientes a las votaciones de la Concertación, de la Alianza y de sus integrantes desde 1988 hasta la última Parlamentaria del 2009.

En las representaciones gráficas, se muestran los valores de "x", índice de crecimiento de participación ciudadana (verde oscuro), "y" impacto (rojo) y "x+y" índice de crecimiento de la votación propia (verde claro) Todos aparecen expresados como porcentajes de los valores de la elección inmediatamente anterior y referidos al eje izquierdo. Se incluye la serie de participación porcentual (azul) referida al segundo eje de la derecha para destacar el poder político del conglomerado o partido que está en juego.

Fácilmente se aprecia que las variaciones aparentemente imperceptibles de la participación porcentual están acompañadas de variaciones importantes de los factores, indicativos de la potencia y tendencia de los cambios en elecciones sucesivas. Se resalta la curva representativa de impacto que está directamente relacionada con las representativas de las variaciones de votación propia y la válida. Recordamos que cuando los valores de la primera se ubican por sobre la segunda los impactos serán positivos y a la inversa, cuando se ubican por debajo, serán negativos.

Siguiendo este criterio y utilizando esta herramienta observemos el espectáculo que nos ofrecen los conglomerados políticos y los partidos en particular, en diferentes períodos de tiempo y de acuerdo a sus votaciones históricas, en el caso de nuestro país.

Período 1988 a 2009

La Concertación

Impactos positivos y negativos, en general de menor cuantía entre de +9 a -9, es la tónica que le ha permitido al conglomerado de la Concertación conservar un poder político estable y gobernar durante cuatro períodos Presidenciales consecutivos hasta el 2010. Se observan puntos críticos importantes de inflexión en la curva de impactos, con valores positivos en las Parlamentarias del año 1993 y 2005, y la Municipal 1996, 2000; impactos negativos en las Parlamentarias de 1997, 2001, 2009 y Municipales de 1992, 2004, con valores intrascendentes, no así en el 2008. Es lo que muestra el Cuadro 9 y el Gráfico9.

Cuadro 9 ^{*21}

AÑO	ELECCIÓN	Var.Vot.Válida	Impacto	Var.Vot.Propia	PARTICIPACION	VOTACION PROPIA	VOTOS VALIDOS
1989	Parlamentaria	0	0	0	52,8%	3.589.770	6.797.122
1992	Municipal	-6%	-1%	-6%	52,5%	3.363.917	6.410.906
1993	Parlamentaria	5%	6%	11%	55,4%	3.733.276	6.738.859
1996	Municipal	-6%	1%	-5%	56,1%	3.536.842	6.301.298
1997	Parlamentaria	-8%	-9%	-17%	50,5%	2.927.692	5.795.773
1999	Presidencial	22%	-6%	16%	48,0%	3.383.339	7.055.128
2000	Municipal	-8%	8%	0%	52,1%	3.395.068	6.515.574
2001	Parlamentaria	-6%	-7%	-12%	48,4%	2.971.419	6.144.003
2004	Municipal	0%	-1%	-1%	47,9%	2.932.350	6.123.375
2005	Parlamentaria	8%	9%	17%	51,8%	3.417.207	6.601.811
2008	Municipal	-8%	-12%	-20%	45,1%	2.746.827	6.086.895
2009	Parlamentaria *	9%	-2%	7%	44,4%	2.934.378	6.615.856

x=factor de crecimiento votación válida, y=impacto, x+y=factor de crecimiento de la votación propia

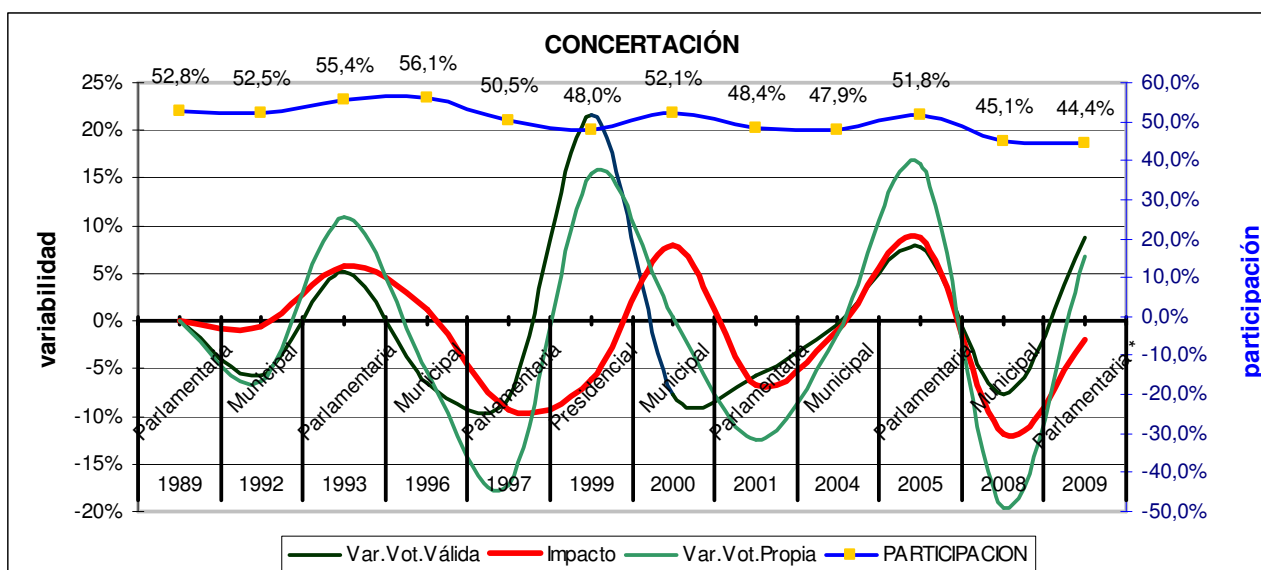
La Concertación alcanzó su mayor poder en las Parlamentarias de 1993 y en las Municipales siguientes de 1996, en el primer caso con crecimiento de la votación propia mayor que la válida (excelente) y en el segundo gracias a que el deterioro de su votación fue menor que el del universo de electores (aceptable). Esta situación de impactos positivos se mantiene hasta la Municipal citada y hace crisis en la elección Parlamentaria de 1997 con sus tres factores negativos y enciende la luz roja, estrechando su poder político

²¹ Parlamentaria 2009, Concertación en pacto con Partido Comunista PC

y con ello incentivando a su adversario. El efecto ulterior de esta situación se aprecia en la primera vuelta de la elección Presidencial de 1999. Frente a un importante ingreso de votantes ocasionales, se beneficia sólo parcialmente, lo que la arrastra a un impacto negativo, no obstante el considerable aumento de su votación propia. O sea, “no llegaron todos los que tenían que llegar”. En la elección Municipal siguiente comienza nuevamente un éxodo de votantes que prácticamente no le afecta pues logra un impacto positivo que le devuelve una participación cómoda. Sin embargo, de poco le vale en la parlamentaria siguiente cuando nuevamente, al igual que en la parlamentaria anterior, con impacto negativo, se anota tres coloradas. “Se fueron más de los que tenían que haberse ido” los que pasaron a alimentar votaciones de otras tiendas. Permanece rigurosamente estable en la Municipal 2004 y finalmente en la nueva Parlamentaria, campaña conjunta con la Presidencial, logra un impacto positivo gracias a un usufructo interesante del crecimiento del universo electoral. Se deteriora gravemente en la Municipal del 2008 con impacto negativo por pérdida de su votación dentro de un éxodo de votantes (va dividida en dos pactos para Concejales) y no se recupera en las parlamentarias siguientes, donde a pesar de mejorar su votación, resulta con impacto negativo.

Es preciso destaca el impacto negativo en la Presidencial, primera vuelta, que se inicia en 1999 y se extiende al 2005 lleva a las Coaliciones mayoritarias a un equilibrio precario que culmina con la derrota de la Concertación el año 2009

Gráfico 9



Una primera reflexión: las Parlamentarias castigan a la Concertación respecto a las Municipales cuando no están asociadas a Presidenciales simultáneas, independientemente de la cuantía de la variación del universo electoral. Esto se evidenciará en la comparación de elecciones del mismo género²². Esta situación queda superada con la modificación del período presidencial a cuatro años, que hace coincidir ambas elecciones como se observa tanto el 2005 como el 2009.

La Alianza por Chile.

Impactos positivos y negativos significativos entre +38 y -15 es lo que exhibe el conglomerado opositor de la Alianza, lo que la hace muy inestable. Se observan impactos positivos de cuantía mayor en todas las Parlamentarias e impactos negativos fuertes en la totalidad de las Municipales, con excepción de Municipal 1996 y Parlamentaria 2005 donde éstos fueron moderados como se observa en el Cuadro 10 y el Gráfico

²² Ver Gráfico 17 Municipales y Gráfico 19 Parlamentarias.

10. En la primera vuelta Presidenciales 1999 acusa un impacto positivo fuerte respecto a la parlamentaria anterior, lo mismo acusa en una comparación de presidenciales entre ellas pero negativos en los eventos siguientes del 2005 y 2009, no obstante logra la mayoría absoluta en la segunda vuelta del 2009.

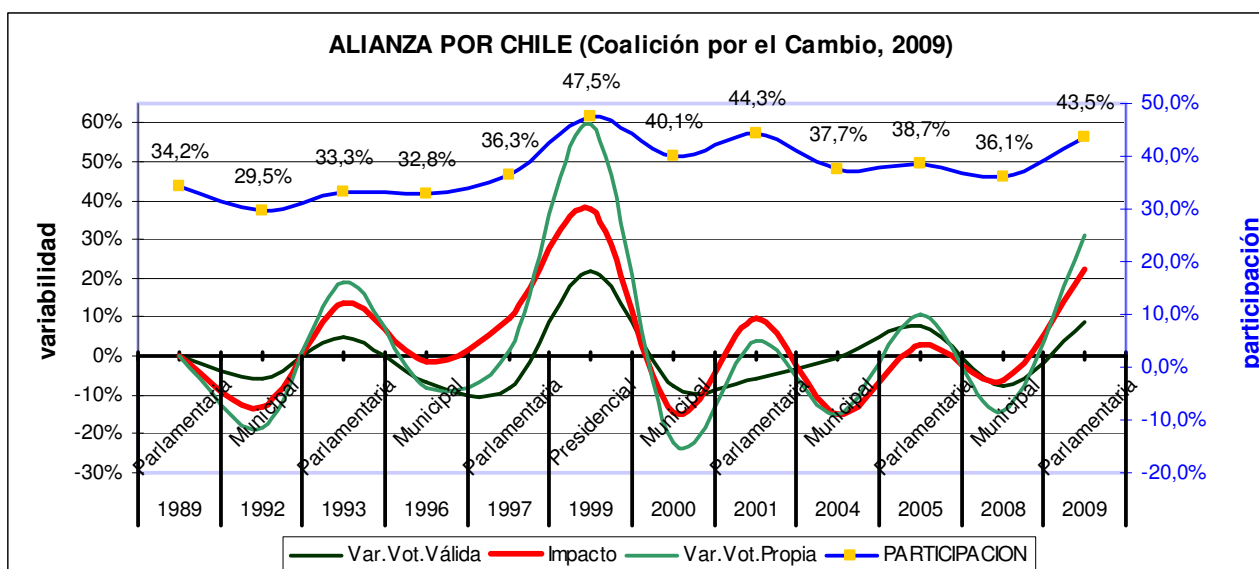
El conglomerado hace una de sus pérdidas más importantes la Municipal de 1992 respecto a la Parlamentaria de 1989, producto del reordenamiento de fuerzas políticas afines. A partir de ese evento, con sucesivos impactos positivos de diferente intensidad escala posiciones culminando en la Presidencial de 1999. Con excepción de un modesto impacto negativo en las Municipales de 1996, siempre cosecha más a favor de su potencial anterior. (Serie verde clara sobre la oscura). Sus parlamentarias son siempre de impacto positivo con crecimiento de la votación propia o sea excelentes y buenas. Las alternancias a negativos están marcadas por las Municipales siguientes a las Parlamentarias donde se anota permanentemente tres coloradas. Capitaliza masivamente a su favor el crecimiento del universo de votantes en la primera vuelta de la elección Presidencial de 1999, donde conquistó un impresionante 60% de aumento de su votación propia, para perder parte importante de ella en la Municipal siguiente, la que recupera en cantidad poco significativa en la Parlamentaria. Con un impacto negativo de proporciones en las Municipales 2004 y frente a una mínima variación del universo electoral pasa a ser la principal tributaria de transferencias internas y no precisamente a la Concertación, contribuyendo con una cuota mínima a nutrir otras tiendas políticas o candidatos independientes.

Cuadro 10

AÑO	ELECCIÓN	Var.Vot.Válida	Impacto	Var.Vot.Propia	PARTICIPACION	VOTACION PROPIA	VOTOS VALIDOS
1989	Parlamentaria	0	0	0	34,2%	2.323.581	6.797.122
1992	Municipal	-6%	-13%	-19%	29,5%	1.891.331	6.410.906
1993	Parlamentaria	5%	14%	19%	33,3%	2.247.171	6.738.859
1996	Municipal	-6%	-2%	-8%	32,8%	2.065.754	6.301.298
1997	Parlamentaria	-8%	10%	2%	36,3%	2.101.392	5.795.773
1999	Presidencial	22%	38%	60%	47,5%	3.352.199	7.055.128
2000	Municipal	-8%	-14%	-22%	40,1%	2.612.307	6.515.574
2001	Parlamentaria	-6%	10%	4%	44,3%	2.720.195	6.144.003
2004	Municipal	0%	-15%	-15%	37,7%	2.307.046	6.123.375
2005	Parlamentaria	8%	3%	11%	38,7%	2.556.386	6.601.811
2008	Municipal	-8%	-6%	-14%	36,1%	2.194.528	6.086.895
2009	Parlamentaria	9%	22%	31%	43,5%	2.874.674	6.615.856

x=factor de crecimiento votación válida, y=impacto, x+y=factor de crecimiento de la votación propia

Gráfico 10



Se recupera en las Parlamentarias siguiente 2005, y con una Municipal de mal rendimiento de por medio, marca su mayor impacto positivo en la parlamentaria del año 2009 dando paso al triunfo en segunda vuelta al candidato del conglomerado para el siguiente mandato presidencial.

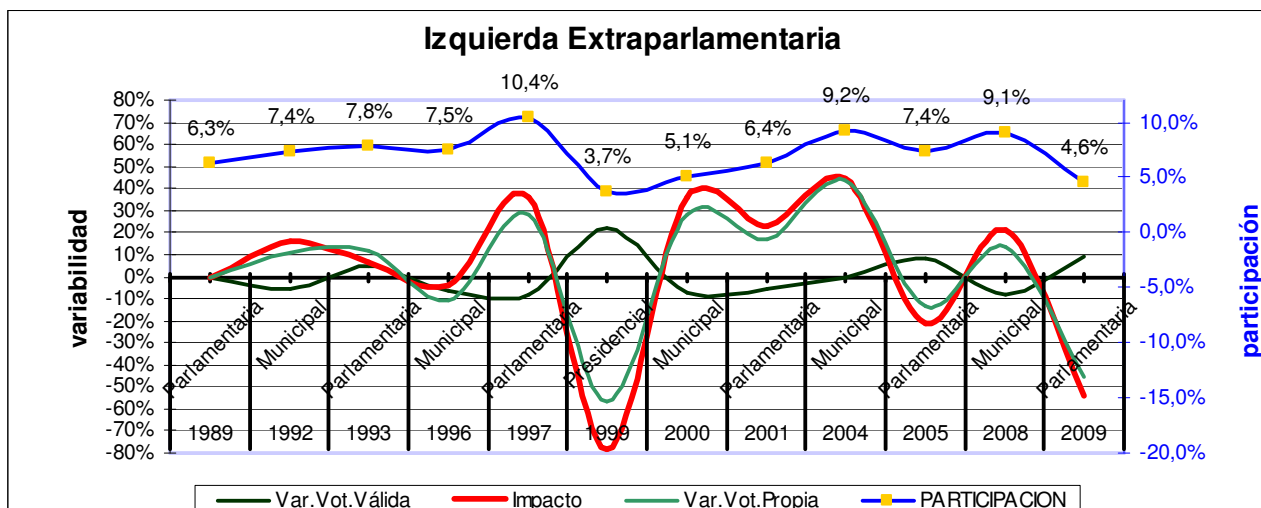
Las inflexiones positivas representativas del crecimiento del universo electoral son siempre bien aprovechadas por este conglomerado como se observa en las elecciones presidenciales conjuntas con parlamentarias en 1993, 2005, 2009 y la presidencial 1999, "llegaron más de los que tenían que haber llegado" Ello confirma una vieja observación: los electores ocasionales privilegian a los partidos de derecha afines a este conglomerado. Así mismo el efecto en las Municipales inmediatamente siguientes a las Presidenciales, con tres coloradas, los tres factores negativos y un deterioro considerable de la votación propia, "se fueron muchísimos más de los que tenían que irse", confirmarían que su clientela está mejor dispuesta para los grandes eventos y que la votación del candidato presidencial, no es trasladable a los candidatos a alcaldes o concejales de su coalición.

Si bien la Alianza presenta una alta inestabilidad en su participación electoral ello no le perjudica en su equipo de parlamentarios, el que permanece estable y sobre representado gracias al sistema binominal.

La Izquierda Extraparlamentaria ²³

Dada su baja presencia, la Izquierda Extraparlamentaria es afectada por impactos más significativos, los que fluctúan entre +40 y -80. Esto le ha permitido alcanzar, aunque dividida, hasta el 10% de los votos en la Parlamentaria de 1997 sin obtener representación alguna, para caer bruscamente a menos de la mitad en la primera vuelta Presidencial de 1999, situación que se repite en otra dimensión el 2005. El Gráfico 11 ilustra claramente su inestabilidad y los efectos colaterales en el comportamiento de la Concertación en los años 1999 y 2005. El 2009 después de una exitosa Municipal el resultado negativo es producto de la Alianza de uno de sus principales integrantes el PC, Partido Comunista con la Concertación, lo que le permite elegir sus primeros parlamentarios en este nuevo período democrático.

Gráfico 11



Curiosamente el impacto no va asociada a igual comportamiento del electorado, son antagónicos; a decrecimiento del electorado mayor votación propia y viceversa a mayor electorado menor votación propia

²³ En la elección Parlamentaria 2009 el Partido Comunista pacta con la Concertación; la Izquierda Extraparlamentaria la integran el partido Humanista, Ecologistas e Independientes

5.- Culpables menores o mayores

El resultado nacional de las coaliciones es la sumatoria del comportamiento particular de los partidos o sub-pactos que lo componen y responde a la integración de los resultados de regiones, distritos y comunas.

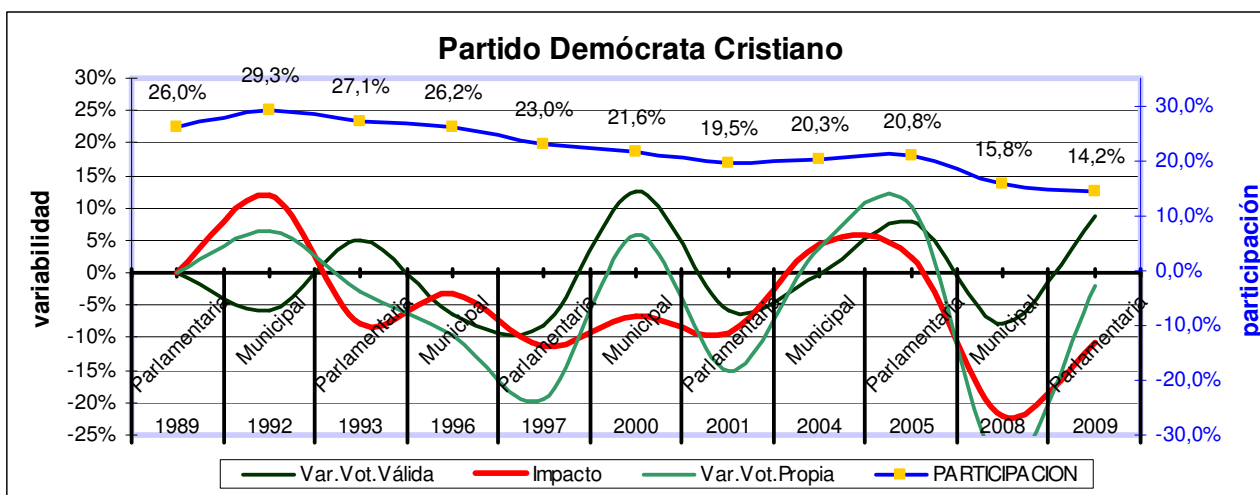
Si se conocen los factores que acusan las conductas a dicho nivel es fácil determinar cuáles partidos aportan en mayor o menor medida a dichos resultados y qué localidades y segmentos de la población inciden con mayor fuerza en las tendencias observadas. Si esto se complementa además con un criterio de homologación de índices comunes se puede interpretar qué ocurre en dichos conjuntos y en qué medida contribuyen a mejorar o deteriorar los resultados..

Es preciso advertir que el particular sistema electoral vigente no permite hacer un análisis fidedigno por partido. La adopción del sistema de pactos, la necesidad de concentrar los votos en dos o un candidato en los diversos territorios según se trate de elecciones Parlamentarias o Municipales no permite conocer la real potencialidad de cada partido. En el balance a nivel nacional se ha supuesto que dichas subvenciones de un partido a otro se han compensado. La última reforma al sistema de elección de Concejales Municipales permitirá aproximarse con mayor fidelidad a la estructura de participación de los partidos políticos.

Integrantes de la Concertación

Sin entrar en mayores detalles, asumiendo que el lector sacará sus propias conclusiones, se puede anticipar que a partir de la Parlamentaria de 1993, resueltos los reordenamientos internos, la DC exhibe preponderantemente impactos negativos y algunos positivos, con valores moderados (± 10) excepto el 2008; el PPD, una alta inestabilidad de valores elevados (+58 a -26); el PS, una sorprendente estabilidad con valores en general próximos a cero, excepto 2008 y 2009 y el PRSD, la mayor inestabilidad con valores elevados que oscilan entre +82 y -48. Cada uno ha sacado sus propios dividendos de la variación del universo de votantes, como se observa en los Gráficos 12 a 14

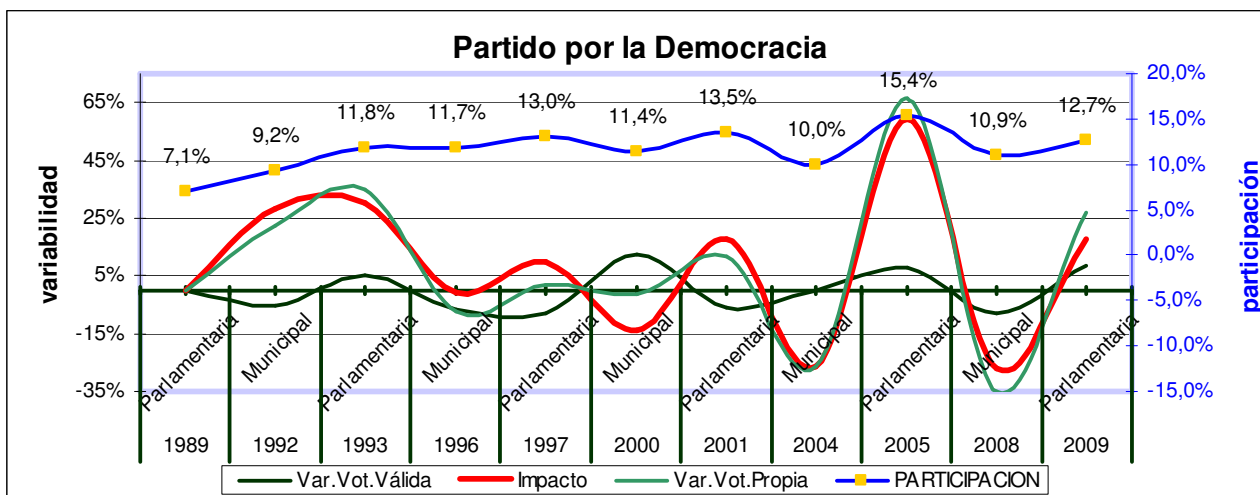
Gráfico 12



La DC: después de un buen resultado en las Municipales de 1992 acusa una sucesión de impactos negativos que recién logra frenar en la Municipal del 2004 y mantener en la Parlamentaria siguiente para reiniciar el deterioro el 2008 y 2009. En general no se beneficia de la variabilidad del universo electoral y la variación de su votación propia (línea verde) está en general por debajo de la de la votación válida (verde oscura). “Llegan menos de los que debían llegar” y “se van más de los que se debían haber ido” lo que hace pérdida del orden de los 940.000 votos en 17 años. Como partido mayoritario de la Concertación, esta pérdida la ha afectado severamente, no obstante haber sido detectada oportunamente no se visualizan

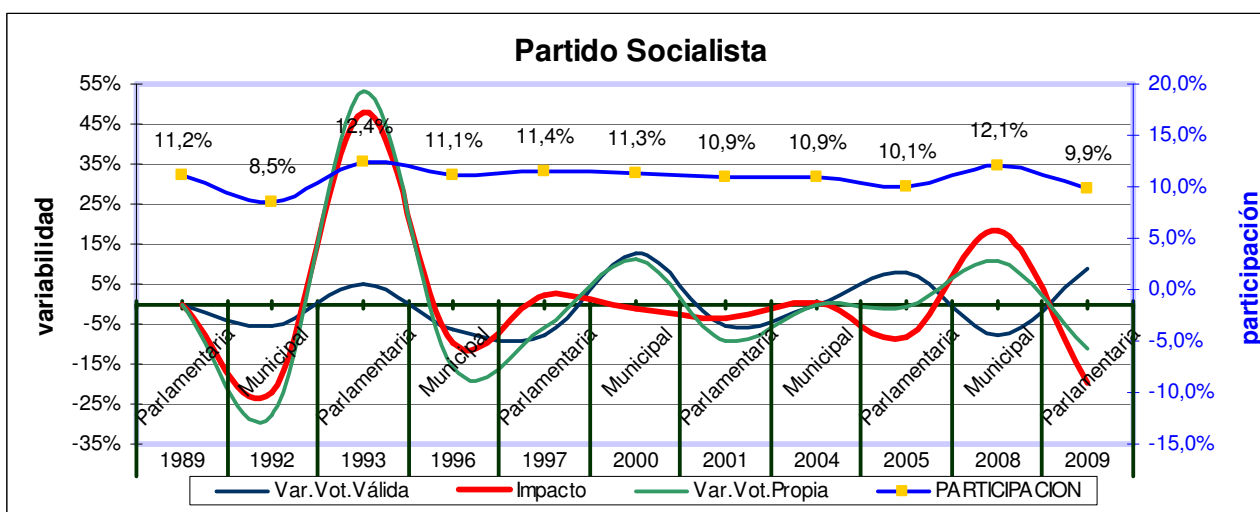
correctivos para revertir la grave situación, ni acciones importantes de los otros asociados para rescatar el conglomerado.

Gráfico 13



El PPD: después de lograr un buen inicio en las Municipales y Parlamentarias del 1992 y 1993 mantiene sucesivos impactos positivos con excepción de las Municipales que no le favorecen y de cuyos impactos negativos se supera con creces en la Parlamentaria siguiente. Definitivamente las Municipales no son su fuerte.. Comparando la línea de impactos con la correspondiente de la DC se observa que los positivos del PPD se corresponden con negativos del PDC hasta la Parlamentaria del 2001. Finalmente logra un resultado excepcional en la Parlamentaria de 2005 con un impacto de 58% beneficio mayoritariamente del 8% de aumento del electorado del que no gozaron ni el PS ni PRSD, pero si, en cierta medida la DC

Gráfico 14



El PS: presenta impactos muy moderados, con excepción de la elección Parlamentaria de 1993. Esto se explica porque es la primera elección en que participa nuevamente como Partido Socialista; en la anterior de 1989, sus candidatos integraron la lista del Partido por la Democracia PD y la del PAIS debido a las disposiciones de la ley electoral que implicó la fundación de un partido instrumental, el PPD. Logra un razonable poder electoral, el que no consigue superar en elecciones sucesivas. Los cambios del universo

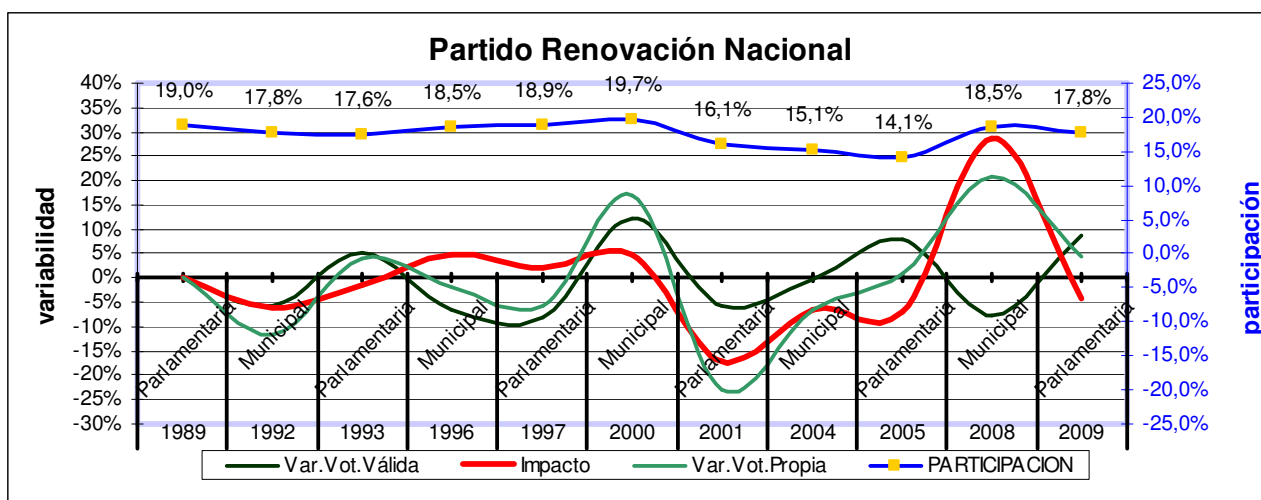
electoral no lo afectan mayormente y logra mantener su participación sin grandes sorpresas, como lo demuestran la curva verde clara prácticamente superpuestas a la verde oscura con excepción de las turbulencias del 2008 y 2009. Es un buen ejemplo de estabilidad.*²⁴

El PRSD: presenta una alternancia de elevados impactos positivos y negativos producto de mejores resultados en las Municipales que en Parlamentarias. Su moderado poder electoral que fluctúa entre un máximo de 6.5% en las Municipales de 1996 y un mínimo de 3.5% en las Parlamentarias del 2005 hacen que los impactos entre eventos alcancen valores sorprendentes entre +82% y -48%.

Integrantes de la Alianza por Chile

El caso de la Alianza por Chile, Coalición por el Cambio el 2009, y Oposición hasta esa fecha, se centra en el comportamiento de sólo dos partidos, RN y UDI, después de la desaparición de un conjunto de partidos pequeños, cuyo debut en 1989 no perduró. Ambos partidos integran en sus listas gran cantidad de candidatos independientes, especialmente en las Municipales y es la UDI, con impactos positivos importantes, la que sella la carrera ascendente del conglomerado, como se observa en los Gráficos 15 y 16.

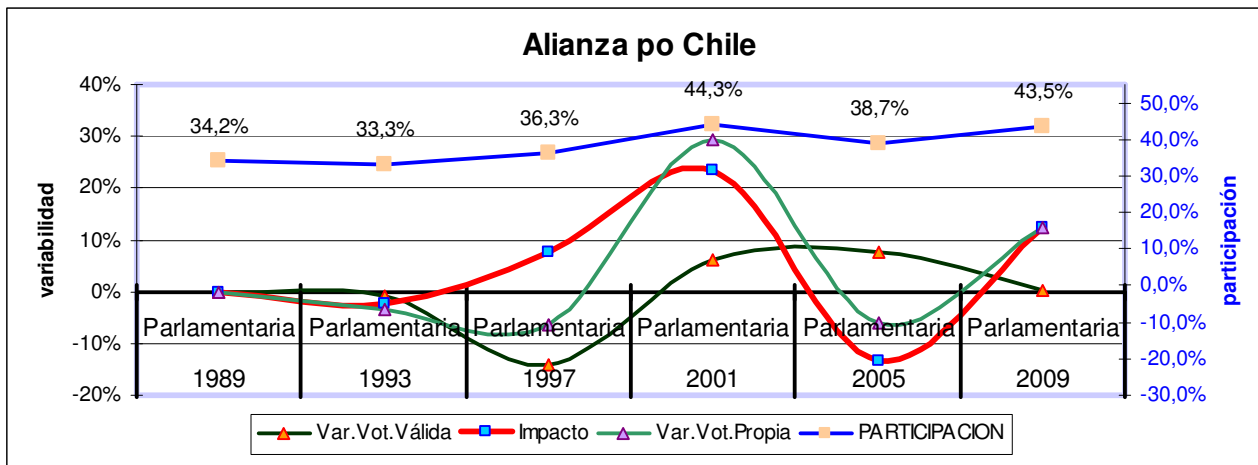
Gráfico 15



RN: presenta impactos positivos y negativos muy moderados, próximos a cero, con excepción de la Parlamentaria del año 2001, oportunidad en que la estabilidad demostrada hasta esa fecha se ve afectada con un fuerte impacto negativo (-17%) y la induce a políticas más agresivas que culminan en la presidencial del 2005 posesionando a un candidato a la presidencia. Logra nuevamente una participación histórica el 2005 con un impacto positivo de 29% en un universo electoral en contracción y conserva su posición en las parlamentarias del 2009 con moderado impacto negativo. Sus resultados guardan una muy particular relación con los cambios de la votación válida de las cuales suele sacar mayoritariamente ventajas y también algunas grandes desventajas. (observar comportamiento curvas votación propia y válida)

Gráfico 16

²⁴ La votación asignada al PS para las elecciones de 1989 corresponden a los candidatos que se desafilieron del PPD y pasaron a integrar el PS en 1993.



La UDI escapa a la conducta de sus competidores. Sus impactos son prácticamente todos positivos (+34 a -29) y en constante crecimiento, ajeno a lo que sucede con el universo electoral. Siempre “le llegaron más de los que podrían haber llegado”. Escasas excepciones son la Municipal 1996, 2004 y 2008. Su poder electoral más que se duplica en un período de 17 años. Sorpresivamente revierte este comportamiento en la Municipal 2004 con una pérdida del 30% de su votación propia que la arrastra en la participación, atribuible a la modificación de la ley en lo que respecta a elección separada de concejales y alcaldes, lo que aparentemente no fue evaluado de manera apropiada en la estrategia de campaña. Las transferencias no se perciben entre socios de pacto y su cuantía es de tal magnitud que bien amerita un estudio detallado de su posible origen ya que la nula variación del universo de votantes hace suponer una cantidad importante de transferencias de otros partidos que a partir de 1992 suman del orden de 770.000 electores.

6.- Municipales y Parlamentaria, en presentación individual.

Para completar esta secuencia de imágenes observemos el comportamiento en las elecciones Municipales y en las Parlamentarias en forma separada de ambos conglomerados

Municipales

Comparadas entre ellas, las elecciones Municipales indican un comportamiento de impacto moderado en la Concertación (± 7) y de impacto significativo y en ascenso para la Alianza por Chile (+23) sin embargo, en las dos elecciones últimas el impacto es negativo, aunque moderado (-6). Estas elecciones son las primeras con votaciones separadas de alcaldes y concejales, lo que no favoreció a la Alianza en su estrategia y modelo de campaña centrada en la imagen del candidato a alcalde, ni mejoró la situación de la Concertación en este tipo de elecciones. Ambas subsidiaron en diferente medida nuevas corrientes y candidatos independientes. Es interesante observar que la participación ciudadana en este tipo de elecciones comparadas entre ellas es muy estable, fluctúa entre +3 y -6. Ver Gráficos 17 y 18.. Cabe destacar que el universo electoral de estas elecciones es en la actualidad un 10 % inferior al de las parlamentarias con Presidenciales simultáneas.

Gráfico 17

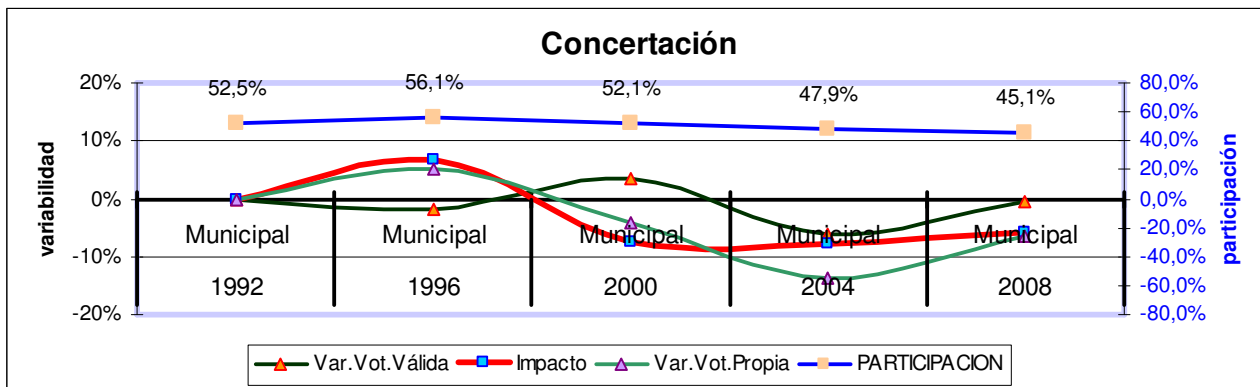
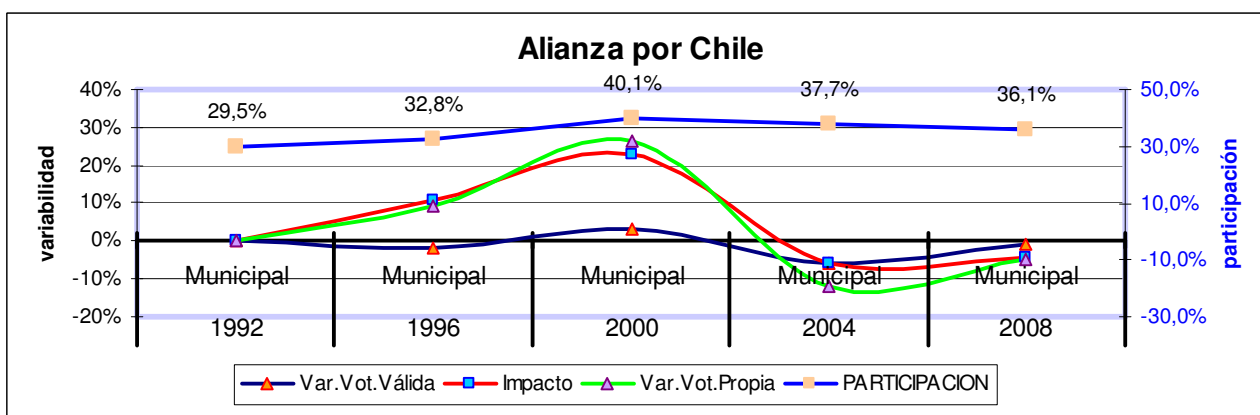


Gráfico 18



Parlamentarias

Las elecciones Parlamentarias comparadas entre ellas indican un comportamiento estable de impactos moderados en la Concertación (± 7) con excepción de la del 2009 (-14) y de impactos positivos y negativos de mayor envergadura para la Alianza por Chile (+23 a -14). Es interesante observar que la convocatoria generada en este tipo de elecciones es más inestable y considerablemente superior a la observada en las Municipales, fluctuando en un rango de +6 a -14 y estabilizándose en las dos últimas. Destaca el caso de la Alianza por Chile con un impacto positivo sostenido que culmina en la parlamentaria del 2001 para finalmente sufrir uno negativo el 2005, en que "no llegaron los que tenían que llegar" a diferencia de lo sucedido en su votación presidencial en la misma oportunidad. Esto tiene su réplica en un impacto positivo en la votación parlamentaria de la Concertación, donde "llegaron más de los que tenían que llegar" dejando en evidencia un desacople de la preferencia política del voto presidencial del parlamentario. Las elecciones conjuntas con presidenciales producto de la nueva ley que además reduce el plazo del presidente a 4 años, tuvieron impacto negativo en la Alianza, a diferencia de lo sucedido anteriormente en el año 1997 y 2001 en que no había simultaneidad y que gozaron de impacto positivo, lo que les haría reflexionar sobre la decisión asumida en la modificación de la ley correspondiente, sin embargo este fenómeno se revierte favorablemente el 2009 produciendo el efecto inverso en la Concertación la que en esta oportunidad se ve afectada por una carrera presidencial en competencia con dos candidatos que habían pertenecido a sus filas como se observa en Gráficos 19 y 20. Dada la escasa variación de la votación válida en estas elecciones los valores de impacto son atribuibles mayoritariamente a transferencias entre conglomerados.

Gráfico 19

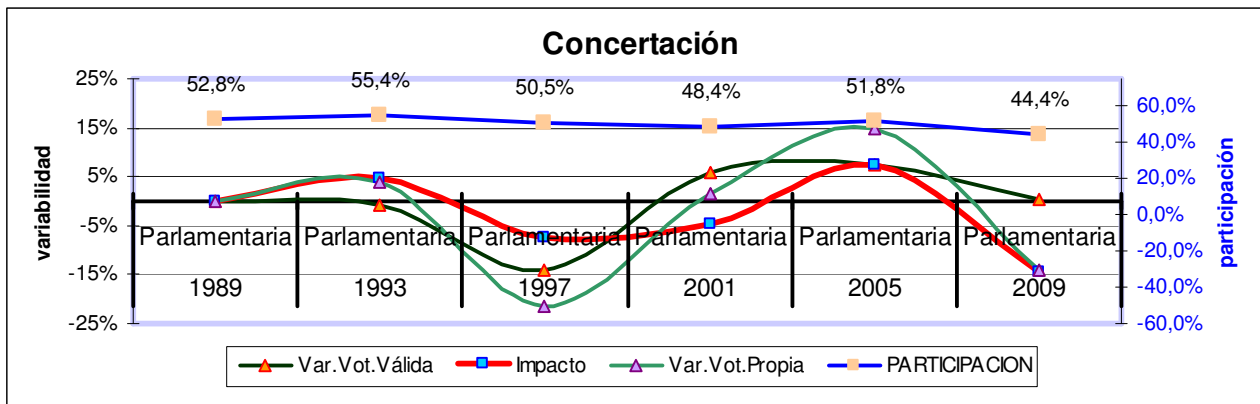
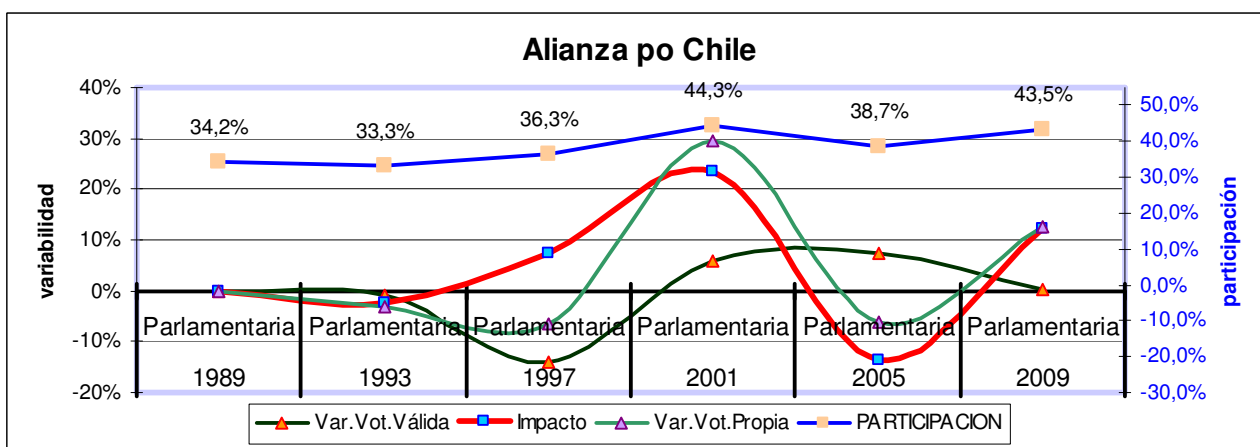


Gráfico 20



Después de observar estos ejemplos y la dinámica que adquiere el proceso, la inquietud razonable es conocer las causas y fenómenos que contribuyen a estos resultados y cómo se pueden encontrar elementos que permitan revertir situaciones críticas. Para ello nada más útil que observar el comportamiento en otro período de nuestra historia electoral.